

COMPENDIO

NOVIEMBRE 14 2012

Visite el blog de la Red Protagónica Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- CONTRA LA CATÁSTROFE, EN SOLIDARIDAD, ¡HAGAMOS FUNCIONAR LA RED!
- EL CICLÓN "SANDY", EL CAMBIO DE MENTALIDAD Y LA INFORMACIÓN. **Félix Sautié Mederos**
- POLÍTICA DE ALIANZA: RECHAZO DEL PUEBLO. **Ramón García Guerra**
- EL ENEMIGO, EL CONTRARIO Y LAS LEYES DE LA DIALÉCTICA. Pedro Campos
- SOBRE EL LLAMAMIENTO URGENTE POR UNA CUBA MEJOR Y POSIBLE Y LOS POSICIONAMIENTOS DE LA NUEVA IZQUIERDA CUBANA (FINAL). **Karel Negrete**
- EL PARTIDO ÚNICO ES EL OBSTÁCULO PRINCIPAL. **Samuel Farber**
- HUEVOS SUCIOS PARA CUBANOS POBRES. **Isbel Díaz Torres**
- HACIA UN PODER POPULAR A LA ALTURA DE LOS TIEMPOS. **Ovidio D'Angelo Hernández**
- LOS CAPOS DE LA ADMINISTRACIÓN ESTATAL EN CUBA. **Yenisel Rodríguez Pérez**
- CIUDADANÍA COLECTA AYUDA PARA PROVINCIAS DAMNIFICADAS. **Redacción IPS Cuba**
- PROFESIONALES CUBANOS: EMIGRAR O PADECER. **Daisy Valera**
- CAPITALISTAS BRASILEÑOS PASAN FACTURA, GOBIERNO CUBANO PAGA CON CENTRALES AZUCAREROS. **Rogelio M. Díaz Moreno**
- ¿CUÁNTAS VECES TE QUIERES DIVORCIAR? **Yasmín S. Portales Machado**
- PRENSA CUBANA TRATA POCO Y MAL LA DIVERSIDAD SEXUAL SEGÚN ESTUDIO. **Francisco Rodríguez Cruz**
- LOS INDIGNADOS DE CUBA. **Fernando Ravsberg**
- ERNESTO GUEVARA, FABRICANTE DEL HOMBRE NUEVO. **Erasmus Calzadilla**
- CHE POLÍTICO. **Erasmus Calzadilla**
- CUANDO YO ERA PROFESORA EN UN TECNOLÓGICO. **Yusimí Rodríguez**

CONTRA LA CATÁSTROFE, EN SOLIDARIDAD, ¡HAGAMOS FUNCIONAR LA RED!

El huracán Sandy castigó con fuerza el oriente de Cuba el jueves 25 de octubre, dejando once muertos y un paisaje desolador, con 3 millones de damnificados. La megatormenta ha creado una situación humanitaria compleja en las provincias más orientales y centrales, sobre todo en Santiago de Cuba, Holguín y Guantánamo.

Hasta el momento se han informado unas 200,000 viviendas afectadas, especialmente 15,392 por derrumbes totales y 36,544 parciales.

Las grandes pérdidas en el sector agrícola se suman a los severos daños en los servicios eléctrico, telefónico y de comunicaciones, así como en infraestructuras de las entidades productivas, de salud, culturales, educacionales, deportivas, comerciales y de demás servicios básicos.

Todo ello se traduce en pérdidas por más de 2,000 millones de dólares.

A pesar de los énfasis triunfalistas que proclaman los medios locales de información, los daños no podrán ser resarcidos en corto tiempo porque precisamente las cifras constructivas que se requieren no se han logrado satisfacer por nuestra deprimida economía nacional en años. Todavía existen familias sin casa, que perdieron sus hogares durante las tormentas del año 2008.

L@s militantes y activistas de la Red Observatorio Crítico enviamos nuestro apoyo y solidaridad a las víctimas en el oriente del país, lo cual incluye, por supuesto, a buena parte de nuestras amistades, colegas y familiares que viven en esas hermanas provincias.

Convencidos que la Red no puede ser una entelequia ni una mera "construcción intelectual", anunciamos por esta vía nuestra decisión de estar allí también físicamente y compartir nuestra fuerza y espíritu con quienes hoy viven momentos muy difíciles. Una pequeña comitiva del OC acudirá para ser parte de la necesaria recuperación, lejos del habitual asistencialismo.

Aunque la situación nos rebasa, hemos decidido coleccionar la mayor cantidad de recursos a nuestro alcance, para lo cual convocamos desde ahora a todas las personas y/o colectivos dentro o fuera de la isla que decidan sumarse y colaborar.

Estando recepcionando donaciones de materiales de todo tipo (medicinas, ropa, calzado, alimentos secos o en conserva, herramientas de trabajo, utensilios domésticos, etc.), así como personas dispuestas a viajar a trabajar por un corto período de tiempo, y también dinero que sería entregado en efectivo a los afectados, o se usaría para comprar materiales y/o herramientas deficitarias en el Oriente.

Para ello, pueden establecer comunicación directa con nosotr@s a través del teléfono 8302533 (con Hibert), o por el correo electrónico observatoriocritico@gmail.com (con el Asunto: HUMANITARIO).

Debemos recordar la complejidad de la situación, y que las necesidades irán cambiando a medida que pase el tiempo y avance la recuperación.

Red Observatorio Crítico

La Habana, 9 de noviembre de 2012

EL CICLÓN "SANDY", EL CAMBIO DE MENTALIDAD Y LA INFORMACIÓN

Félix Sautié Mederos

Crónicas cubanas

Las dificultades para obtener una información objetiva y abarcadora de lo que sucede en los ámbitos de la realidad en que estamos insertados, es una constante angustiosa que se mantiene vigente en la Cuba de hoy; frustrando entre otros efectos adversos, los sentimientos humanos y especialmente familiares de los cubanos que en la actualidad día a día nos preocupamos por la suerte de nuestros compatriotas en Santiago de Cuba, Holguín y en los territorios aledaños, incluyendo a las inundaciones extraordinarias acaecidas en las provincias del centro; todas éstas, zonas que de una forma u otras sufrieron los embates del extraordinario Ciclón Sandy.

Los que no vivimos en esas provincias afectadas, tenemos que calcular las situaciones que en ellas se han presentado por causa de estos trágicos acontecimientos sólo a partir de las informaciones de corte triunfalistas, que día a día nos trae la prensa local escrita, radial y televisiva, sin ofrecernos un testimonio vivo y cotidiano de lo que ha sucedido y

sucede a las familias y personas. Mientras tanto conocemos del arribo de aviones de otros países al Aeropuerto Antonio Maceo de Santiago de Cuba, con una ayuda externa que mucho agradecemos, así como de barcos de cabotaje con materiales de construcción y alimentos que desde el occidente del país atracan al puerto de Santiago de Cuba o enviados por ferrocarril. Se nos ha informado también sobre medidas gubernamentales al respecto de la situación prevaleciente; además en La Habana se ha planteado una gestión del gobierno local para recibir donativos en especie y en efectivo. Por otra parte, se presentan a los reparadores que han ido desde otras provincias a trabajar en la recuperación de la electricidad y del teléfono, incluyendo las imágenes de almacenes e industrias que recuperan sus techos y se aprestan para renovar sus actividades, escuelas que se recuperan, escombros y árboles que se recogen. Todo eso está muy bien y lo saludo, constituye un movimiento muy positivo.

Pero a la vez me pregunto: ¿Y... qué ha sucedido con las personas y con las familias?, porque salvo las imágenes de los primeros momentos y las de algunos de los recorridos oficiales, no hay más información sobre la vida de las personas en estas difíciles condiciones. ¿Cómo lo están pasando las personas en medio de tantas afectaciones? Esos testimonios de vida son muy importantes. ¿No son acaso esas informaciones también una fundamental misión de los periodistas?: reflejar las angustias y los dolores del pueblo. ¿No son esas informaciones necesarias para estimular los sentimientos de las personas y a la solidaridad humana que no solo debería ser una acción del Estado? ¿No son acaso esas informaciones y crónicas también una parte esencial de lo que constituye cumplir con un principio ético profesional de primer orden para quienes pretendan ejercerse como comunicadores sociales? En mi opinión estas interrogantes resultan esenciales para los análisis que se plantean realizar sobre el desempeño de la profesión en los debates que están previstos con vistas a un próximo congreso de los periodistas cubanos del cual debido a determinadas concepciones burocráticas se nos mantiene alejados a algunos de los que hemos ejercido el periodismo durante años.

Como periodista en activo durante más de 40 y tantos años, no puedo comprender las razones válidas que justifiquen esos vacíos informativos y esas concepciones burocráticas. De conjunto lo considero un daño de primer orden para el presente y el futuro de nuestra prensa nacional tan deprimida y monótona. ¿Son esos vacíos lo que se les debería plantear a quienes estudian o pretenden estudiar una profesión tan noble como el periodismo?: realizar una práctica encaminada a elogiar, siempre elogiar lo que se hace oficialmente; presentar, siempre presentar en primer orden lo que se hace oficialmente. ¿Y, en dónde quedarían entonces las vivencias, las angustias, las vicisitudes y los dolores del pueblo? Testimoniarlas y reflejarlas ¿es acaso función enemiga? ¿Hacerlo, en qué está reñido con la justeza o no del sistema socio político establecido en el país: exponer con objetividad los sentimientos y los problemas de la población que sufre las consecuencias de un ciclón tan dañino, o de otras vicisitudes que suceden día a día? ¿Acaso la objetividad es función exclusiva de los enemigos?

Sé que hay quienes se van a molestar mucho con que se expresen estos criterios, pero la ocasión es propicia para reiterarlos, ya que los he planteado en otras circunstancias, porque anhelo que en Cuba se realice un mejor periodismo y una información más objetiva, ya que el pueblo así lo requiere. Es mi derecho expresarlo, como persona que piensa, como partidario de un socialismo participativo y democrático; y, sobre todo como periodista de muchos años de ejercicio, que aún me mantengo escribiendo con mis 74 años a cuestas. De qué podrían acusarme los que siempre optan por “matar al mensajero”; ¿De tener opiniones y expresarlas públicamente con toda honradez?, para coadyuvar a que se produzca el cambio de mentalidad que incluso se ha planteado por el Presidente Raúl Castro y que en mi criterio es fundamental lograrlo en nuestros medios masivos de divulgación que actúan sobre la conciencia de las personas y que muchas veces promueven la desconfianza y el hastío en vez del estímulo y el espíritu de lucha por la vida. Cuando se le pide a la población que tenga confianza en lo que se va a hacer o en lo que se está haciendo, en mi criterio hay que tener muy en cuenta si los procesos de información y comunicación social son consecuentes con los anhelos y necesidades de una población, que muchas veces se entera de las cosas por el eco que nos llega desde el exterior del país.

Estamos en un mundo intercomunicado en tiempo real y donde el protagonismo informativo de las personas es cada vez mayor porque pueden ejercerlo directamente desde donde viven, dadas las posibilidades tecnológicas propias del Siglo XXI surgidas por el uso masivo de INTERNET y de las redes sociales que en Cuba no es posible dado las vigentes limitaciones y prohibiciones obsoletas y absurdas. Los sentimientos y sensibilidades humanas juegan un papel muy importante en la vida, son como la sal que le da sabor y la luz que ilumina nuestro día a día, estimulan nuestro apego a la existencia. Vivir al margen de los sentimientos y las sensibilidades es hacerlo rutinariamente como autómatas movidos como si fuéramos fichas de ajedrez. Así lo pienso y así lo afirmo con mi mayor respeto por las opiniones diferentes.

Publicado en Por esto! http://www.poresto.net/ver_notas.php?zona=yucatan&idSeccion=22&idTitulo=204435

POLÍTICA DE ALIANZA: RECHAZO DEL PUEBLO

Ramón García Guerra

RESUMEN: La política de alianzas de los socialistas democráticos acaba de ser rechazada por el pueblo. El rechazo no se debió a la iniciativa de acción ciudadana que se había propuesto en esta ocasión, sino como un resultado de la política de alianza que adoptan éstos junto a la derecha. [Fidel Castro dijo en 1987: “En política las inconsecuencias se pagan caras”.] La crítica de los socialistas libertarios –que sería ideológica y política, además– no predijo este rechazo. Porque nos pareció mejor esperar por la respuesta del pueblo antes que usurpar su palabra y hablar por el mismo.

Izquierda radical apoya acción ciudadana.

Efectivamente, nuestro apoyo a la iniciativa no fue retórico. Incluso llegó en mucho a ser la actuación de los libertarios más eficaz que la de ellos mismos. (Para no llegar a enredar a todos los libertarios en dicha iniciativa el autor manifestó su adhesión al proyecto al hacer pública su intención de voto en esta ocasión. Y así lo hizo: votó por la D. Pero hizo más. Entonces el autor se dedicó a organizar un comité en el Consejo Popular 1 del municipio Playa y varios grupos por circunscripción en tan breve tiempo.) Creamos un equipo de trabajo de 18 miembros. [Integrado este equipo por dos masones, un abakúa, un rockero, una pentecostal, ¡un testigo de Jehová!, cinco amas de casa, dos lesbianas, una anciana... un secretario del Partido (núcleo zonal) y tres delegados del Poder Popular.] El análisis autocrítico del trabajo que realizamos nos reportó ciertos resultados que ahora relaciono:

1. La eficacia de la movilización se redujo al fundar en exclusiva el trabajo en una relación interpersonal con los electores. Incidió en esto la logística del equipo y la censura del régimen.
2. La falta de debates que cargaran de sentido la acción ciudadana hizo que ésta cediera ante la liturgia política (despolitización) que alienta el Estado cubano.
3. La acción de manera independiente que realizó la derecha, instada por Radio Martí, y la ausencia de confrontación con aquella, redujo la cantidad de votos por la DEMOCRACIA.

Fuera de este análisis están los aciertos en el trabajo. Pero por encima de todo se hallará la lección que ofreció el pueblo por sí mismo.

Los votos por la DEMOCRACIA no llegan al 4%, porque la gente se resistió a hacer el juego a la derecha. Explica esto la cantidad de boletas anuladas en donde no aparece la **D** ni menos las sabidas diatribas contra el régimen. No obstante, todos los índices de participación en esta pequeña ciudad han sido inferiores: asistencia ¿94% en todo el país? en Santa

Fe: 87%. Boletas en blanco o anuladas: ¿9,4% en toda la Isla? en Santa Fe: 15%. Pero hay más. La acción ciudadana del pueblo se expresó en forma de resistencia cívica: desde el proceso de nominación hasta la votación de los delegados. Asambleas de electores que fueron suspendidas (40% del total) por falta de *quórum*. [Promedios de asistencia entre el 17-20% en toda la comunidad.] Candidatos que aseguran la continuidad del régimen fueron aplastados. Todavía falta la segunda vuelta en circunscripciones en donde los ortodoxos tienen candidatos que rechaza el pueblo.

Iniciativa socialdemócrata frustrada.

Durante la reunión que realizamos antes de manifestar nuestra intención de voto por la DEMOCRACIA, expuse la necesidad de organizar el proceso. Según el criterio de mis compañeros –que acepté no sin objetar tal opinión– resultaba mejor esperar por la reacción del espectro político antes que elaborar un plan de trabajo. Después fue publicada la iniciativa. Cuando dicha política de *frente amplio* se extendió a la derecha, protesté. La crítica que hicimos a esa política de alianza fue recibida con cierta consternación entre sectores de la izquierda y mereció el silencio más absoluto entre mis compañeros en esta iniciativa (1).

Considerando los datos oficiales sobre las elecciones que ofreció *Granma* el 27 de octubre de 2012, la acción ciudadana que nos habíamos propuesto tuvo cierto impacto en las provincias de Artemisa, La Habana y Mayabeque en donde el % de boletas anuladas ha sido mayor. En otro extremo está Guantánamo y Santiago de Cuba. Para revelar el habanero-centrismo de esta iniciativa. Las regiones con disenso más tradicional han tenido un % de boletas en blanco aún mayor. (Estas son dominadas por la derecha.) Estos datos indican que la derecha nos lleva ventaja.

Enfrentados a los hechos, y según nuestra opinión, ¿cuáles fueron los motivos del fracaso?

1. Desatar esta iniciativa sin mantener el control del proceso dejó un margen de protagonismo en política que no demoró en capitalizar una oposición de derecha.
2. La lucha decisiva contra del estatismo se amplió injustificadamente para convertir en anticastrista a aquella y acabar por alienar el apoyo popular de esta causa.
3. El recorte del horizonte de luchas con escaramuzas de tipo electoral ha comprometido el sentido, alcance ¿y destino? del proyecto que ha defendido este sector de la izquierda.

¿Déficits de los socialistas democráticos en la política?

Según la objeción que nos hiciera un amigo, tienen en verdad todo el derecho los socialistas democráticos en adoptar las alianzas que mejor entiendan según los ideales que asuman y el modo de concebir la política que sea más coherente con aquéllos. (Derecho este que subrayamos en otro artículo.) Ahora bien, ¿acaso resulta algo congruente con la ideología anticapitalista –según los socialdemócratas en Cuba– adoptar sin reparos los estándares de la democracia liberal-burguesa en una sociedad socialista? Esta es la cuestión de fondo. Después se puede discutir sobre la dialéctica entre medios y fines en política (2).

Proceso electoral manifiesta voluntad popular.

Plantearse un modelo de desarrollo que acabe reproduciendo en otro nivel la alienación actual no resolverá el dilema cubano. Y esto lo intuye la masa. Porque esta lucha contra la alienación que produce hoy el régimen afecta a millones de cubanos que son humillados, amenazados o reducidos por la pobreza, el ecocidio, la homofobia, el racismo, la exclusión y el elitismo. Pensamos que, en tal sentido, aquel capital político con que contaban los socialistas democráticos antes de desatar esta iniciativa ahora se ha reducido al mínimo.

Estamos ante hechos consumados. La masa se ha distanciado tanto del oficialismo como de la oposición de derecha. Intentamos antes advertir a nuestros compañeros del riesgo que implicaba la política en cuestión. Debemos de aprender del pueblo.

Pensemos en las políticas de efecto de coyuntura que recién ha adoptado el Gobierno. Primero: Las leyes de vivienda, tierra y migración recién adoptadas por el Gobierno han facilitado un índice relativamente alto de asistencia a las elecciones parciales que han sucedido en octubre de 2012. Segundo: La elección de los diputados a la Asamblea Nacional está blindada en contra de contingencias adversas que pueden ocurrir, puesto que la mitad de los candidatos que serían elegidos hacen parte de una nomenclatura de cargos de dirección que se perpetúa en el tiempo. Consideremos acto y seguido la reacción popular en medio de esta coyuntura. ¿Cuál fue el mensaje electoral que dio el pueblo? Distanciamiento crítico y mayor autonomía frente a oficialistas y opositores (de derecha). Cualquiera sea la alianza con éstos nos conduce al suicidio político.

Creemos que están maduras todas las condiciones para un corrimiento ¿a la izquierda?: desde el debate de ideas amplio, sustancioso y fecundo en la internet, hacia las acciones políticas más vitales, concretas y audaces en la sociedad.

En tal sentido, las dosis de radicalidad que se exigen del Gobierno, obligan a éste a subrayar la ruptura con las políticas que condujeron al actual estado de cosas. Evitemos el autoengaño. Seamos honestos. Siempre que el pueblo advierta una solución de continuidad entre las reformas y el *ancie regime*, la reacción de aquél será cada vez más de resistencia cívica al régimen y cada vez menos de intento de fuga del sistema. Y lo más radical en esto –se sabe con Martí– obliga a atacar los males en su raíz.

EXCURSO: Desearía hacer saber, que mi alta estima, inmenso cariño y total respeto hacia Pedro Campos, Miguel Arencibia e Hibert García aún seguirá siendo el mismo. Insistiré en la defensa de los ideales que son comunes, así como en el debate de aquellos temas ideológicos y políticos en donde no hay acuerdo. En tal sentido, trato de ser consecuente con una idea expresada en entrevista a *Cubaencuentro.com* en octubre 2008: “Deseamos otro socialismo”. Entonces decía: “Ante todo, la carga ideológica del concepto ‘socialismo democrático’ es una estafa política. ¿Socialismo sin democracia: es socialismo? Este es un engendro de *conciencias satisfechas* –según Darcy Ribeiro– que evitan enfrentarse a un enemigo real: el capital”. También en esa ocasión la reacción de sectores de la izquierda más ortodoxa fue de escándalo y rechazo. Inexplicablemente, aquellos que adoptan hoy estas actitudes, invierten las razones que sostenían contra nosotros en 2008. (¿Discutir la causa del socialismo con los liberales en la derecha?) Incluso este debate sobre SOCIALISMO y DEMOCRACIA llegó a motivar el veto político del Comité Central del PC cubano contra mi persona. Condena al ostracismo que perdura.

Santa Fe, La Habana, Cuba: 28 de octubre de 2012. e-mail: ramon0260@gmail.com

NOTAS

(1) *Discutimos nuestras diferencias. Sugerimos un debate público de estas últimas con la intención de hallar una solución que deshiciera aquel nudo gordiano. Entendimos pronto que debíamos evitar toda confusión.*

(2) *Estrategias y tácticas: para hablar la jerga de estos amigos.*

EL ENEMIGO, EL CONTRARIO Y LAS LEYES DE LA DIALÉCTICA

Pedro Campos

“*El contrario no es enemigo*”, un escrito del joven filósofo cubano, Boris González, lleno de preocupaciones sobre la situación actual y perspectiva de Cuba, me inspiró este artículo.

De acuerdo con las leyes fundamentales de la dialéctica (1- la conversión de los cambios cuantitativos a cualitativos, 2-la unidad y lucha de contrarios y 3-la negación de la negación), todo fenómeno atraviesa por un proceso de desarrollo en que estas leyes se manifiestan en relación interdependiente.

Los cambios cuantitativos, en su acumulación, generan cambios de calidad que van siendo cada vez más trascendentes y estos cambios se van dando a través de la unidad y lucha de contrarios: de lo viejo por perdurar, de lo nuevo por predominar y de hecho en cada cambio cualitativo, por pequeño que sea, hay una negación del estado anterior de ambos sujetos.

Pero muy importante: esa lucha se da en “*unidad*” –como categoría filosófica-, que no quiere decir igualdad, identidad ni mucho menos unanimidad, si no participación conjunta desde distintas posiciones. Esa lucha en “*unidad*”, que encierra intercambio, no puede realizarse desde la separación, desde la ruptura total. La ley se denomina *unidad y lucha de contrarios*, no por gusto.

Quienes no entiendan estas manifestaciones de la dialéctica, sea por razones culturales, religiosas, dogmáticas o de otra índole, difícilmente puedan entender el movimiento de una sociedad dada y contribuir positivamente a su desenvolvimiento.

Es lo que lleva a ver a los agentes del *cambio*, no como pares contrarios de un mismo fenómeno, sino como agentes *enemigos*, externos al mismo, a tratar de imponer un rumbo distinto al natural, y a tornar la lucha de contrarios, en batalla a muerte de enemigos irreconciliables.

Y la praxis misma ha demostrado que la conversión del viejo ser en uno nuevo, solo es posible en lucha desde el encuentro, del intercambio, de la amalgama, de la integración, desde la “*unidad*” entre los contrarios, para negarse mutuamente y dar lugar a un fenómeno nuevo, distinto a ambos.

Cuando el contrario es visto como enemigo, en vez de producirse una situación cualitativamente nueva y positiva, donde lo viejo y lo nuevo triunfen ambos en un nuevo ser, como ocurre en el amor de una pareja que decide fundirse para dar nacimiento a una nueva criatura, se produce una reafirmación de lo viejo en viejo y de lo nuevo en nuevo, donde uno de los contrarios se impone por la fuerza, “*acaba con el enemigo*” y así termina liquidando su propia posibilidad de convertirse en algo nuevo, distinto, mejor, cualitativamente superior.

Por eso Boris tiene razón cuando apunta que el contrario no es enemigo. En eso radica la garantía del desarrollo, del surgimiento del nuevo ser.

Si lo viejo destruye lo nuevo, viejo se queda. Si lo que se pretende nuevo, destruye totalmente lo viejo, termina perdido del aire, sin base alguna, sin contradicción que le ayude al desarrollo, camino a su autodestrucción.

Por eso ver la lucha de contrarios, en el terreno social, como lucha de enemigos irreconciliables, donde necesariamente uno de los contrarios tiene que morir, es lo que ha llevado a muchos procesos revolucionarios al suicidio estratégico, al pretender destruir al contrario, en lugar actuar en lucha de unidad dialéctica por la superación mutua hacia una nueva sociedad.

Fue la lectura esquemática de los textos de Marx y otros fundadores del socialismo. Fue lo que pasó con el enfoque “*obrerista*” de la revolución socialista, vista como el resultado de la lucha de clases irreconciliable entre obreros y capitalistas, cuando los propios clásicos del socialismo habían previsto que las nuevas relaciones de producción eran portadas por un nuevo tipo de actor social y productivo: el *trabajador libre asociado*, no el obrero asalariado.

El trabajador libre que se asocia o no para producir, el cooperativista o cuentapropista no es visto como enemigo por el capitalismo, sino como un competidor dentro del sistema. Por eso quienes no han entendido las leyes del desarrollo dialéctico de la sociedad, ven el trabajo libre asociado como “*funcional*” al sistema capitalista. No comprenden que desarrollada dentro del sistema capitalista, gracias y a pesar de los propios mecanismos del capitalismo, esta forma de organización de la producción, termina por imponerse y dar lugar a un nuevo sistema socio-económico.

Cuando la revolución social es vista más allá de un cambio político, como proceso de cambios en las relaciones de producción, de suyo se entenderá que se trata de desarrollar algo que ya ha venido progresando en el seno del viejo sistema, por lo que no se pretende hacer *todo nuevo*, cambiarlo todo, sino de dar rienda suelta a las nuevas fuerzas sociales y económicas existentes.

Tratando de *negar* el capitalismo en todo sentido, en todos sus valores, en todos sus adelantos, en todas las formas organizativas en él presentes, el “*socialismo real*” terminó negando todos los valores de la democracia, los derechos, el intercambio y el asociacionismo libres alcanzados en el capitalismo, pretendiendo inventarse desde la nada. Y la nada, es nada. Tal “*socialismo*” –disparatadamente- liquidó todo aquello, porque el socialismo era “*desconocido y nadie sabía cómo hacerlo*”; pero mantuvo el trabajo asalariado para el estado todo poseedor, la esencia del capitalismo, que determinó su agonía y fin.

Y “*aterrizando*” en Cuba; estas leyes deben ser tenidas en cuenta por todos. Tanto los que desde una extrema en el gobierno-partido se oponen a los procesos de democratización, socialización, descentralización y cooperativización, como los que en la oposición pretenden hacer tabla rasa de todo lo realizado en este medio siglo, o quienes desde un sector de la izquierda sectaria elucubran una sociedad tan novedosa y límpida que nunca sería producto de un desarrollo de algo real, de un progreso de algo ya existente, sino sacado de su imaginación.

Y desde luego el tratamiento político y diplomático al imperialismo norteamericano, enemigo histórico de la nación cubana por su propia decisión, es un asunto relacionado; pero distinto a la lucha histórica entre los cubanos por una sociedad más justa, libre y democrática que no todos vemos igual en sus fines y medios. Es asunto de nosotros ponernos de acuerdo.

Un verdadero humanista -y un verdadero socialista solo puede serlo- no busca enemigos humanos. El que se pretenda enemigo, sea por propia decisión.

Al imperialismo ha de mantenersele a raya y no pretender salir a flote gracias a su ayuda, que siempre será interesada. ¿O se repetirá la historia de 1898? Corresponde a los cubanos dispuestos a hacerlo en armonía, paz y democracia plena, aportar al futuro común.

Por ello, más necesita una economía socializada de las pequeñas y medianas inversiones de la diáspora cubana deseosa de hacer florecer la nación “*con todos y para el bien de todos*”, puestas en función social, que del gran dinero del imperio que serviría para explotar a los trabajadores asalariados cubanos en conjunción con el capital estatal y sojuzgar a nuestro pueblo.

La defensa del proceso revolucionario cubano ha de hacerse consecuentemente, en especial, desde su rectificación. Y no, pretendiendo su estancamiento en la conservación a ultranza del modelo estatalista asalariado fracasado, ese disfrazado capitalismo monopolista de estado.

La revolución cubana, como proceso revolucionario del siglo XX que siguió los pasos del “*leninismo*” fabricado por Stalin, debe aprender de los errores de la ex URSS y el “*campo socialista*”, si no quiere terminar en lo mismo.

Socialismo por la vida.

SOBRE EL LLAMAMIENTO URGENTE POR UNA CUBA MEJOR Y POSIBLE Y LOS POSICIONAMIENTOS DE LA NUEVA IZQUIERDA CUBANA (FINAL)

Karel Negrete

En la primera parte del artículo "[Sobre el Llamamiento urgente por una Cuba mejor y posible y los posicionamientos de la nueva izquierda cubana](#)" realizaba un análisis sobre los peligros terminológicos y políticos que corre la izquierda cubana si utiliza la misma terminología de derechos humanos, libertad y democracia, sin profundizar críticamente en los proyectos políticos que estos términos contienen. Aun cuando estemos de acuerdo que son derechos universales más allá de las ideologías, estas últimas salen a relucir cuando hablamos de proyectos políticos para su materialización y realización.

Es por ello que expondré en esta segunda parte, algunas ideas que son parte del debate, en la construcción de una alternativa a los capitalismo y autoritarismos hegemónicos existentes.

En la isla, en lo referente a los partidos políticos el debate se centra en sus dos formas de sistemas: el pluripartidismo y el monopartidismo. El pluripartidismo que garantizaría la libertad de asociación de las diferentes tendencias políticas, permitiéndonos escoger entre las diferentes opciones políticas.

En este caso sería interesante plantearse las preguntas sobre la implementación del multipartidismo en Cuba. ¿Cómo y quienes financiarán estos partidos? ¿Cuál será su independencia con las empresas mercantiles, gobiernos extranjeros? ¿Cómo se financiarán las campañas electorales, mítines y todo el sistema presupuestario que requiere un partido (empresa)? Son tres preguntas simples que deben responderse desde izquierda cubana que quiere un cambio democrático. Así, cuando llegue el momento de entrar en el juego de la democracia liberal (que va a llegar), más que teorizar sobre la democracia, habrá que realizar propuestas concretas en este tema.

Por otro lado, está el monopartidismo y su teoría del centralismo democrático, la cual alude a la posibilidad de la diversidad de opiniones desde una misma ideología. Esta teoría en Cuba no se ha aplicado de ninguna manera, el debate y la discusión han sido un dialogo entre sordos y muchas veces quienes se han atrevido a formar parte de algún debate crítico frente al gobierno han terminado sancionados por las instituciones gubernamentales garantes del criterio único. Lo que ha traído como consecuencia que solo aquellos que son parte del partido comunista cubano y del gobierno estén de acuerdo con el monopartidismo.

Pero por qué pensar solo en estas estructuras de la democracia política tradicional y no buscar otro punto de mira a partir de las experiencias políticas cubana, latinoamericana y mundial. Muchos de los presupuestos ya respaldados constitucionalmente, otros engavetados en centros de estudios y universidades cubanas, o crear nuevas estructuras de organización políticas que muestren una alternativa a estos dos sistemas.

El proyecto de los Consejos Populares como gobierno local electivo y las asambleas municipales, son ejemplos de estructuras democráticas directas. La nueva izquierda cubana deberá trabajar en la lucha por la materialización de la participación ciudadana en la toma de decisiones políticas, así como en el derecho a elecciones libres de candidatos de manera directa y con las garantías de revocación del mandato de todos los cargos electivos, en todo momento, sin mediación de comisiones de candidaturas y solo bajo el control de los tribunales constitucionales. Así como el principio de rendición de cuentas de la gestión realizada por todos los cargos electivos y ejecutivos, frente a los electores y medios de comunicación. Además de asegurar la participación comunitaria en la toma de decisiones políticas que afecten los recursos e intereses económicos y sociales de su territorio.

También habría que avanzar en la realización de la elección directa popular de todos los diputados a las asambleas provinciales, nacional, y del presidente del consejo de Estado y gobierno. Por otro lado los partidos políticos no deberán conformar más del 50% de las asambleas del poder popular, dejando una porción importante del "hacer político" a los sectores sindicales y otras organizaciones de la sociedad civil que tengan un número importante de electores y que sean representativos de la sociedad cubana. Permitiendo de esta manera alcanzar una mayor representación social en el poder legislativo.

Los consejos populares y asambleas municipales ya están creados, pero no tienen un buen desempeño al no tener ningún poder político-administrativo real en sus territorios. Ya que no cuentan con la autonomía local que se intentó introducir en la reforma constitucional de 1992, con la llamada descentralización del Estado. Si al menos los gobiernos municipales y provinciales controlasen la gestión económica de sus territorios y se beneficiasen con los impuestos locales de las pequeñas empresas, cuentapropista y cooperativas. Pudieran decidir con la comunidad, desde la planificación, en que gastar o invertir, fuera más creíble la gestión de gobierno. Claro está, el asunto puede ser mucho más complejo pero existen las condiciones estructurales para su realización.

Esta nueva izquierda cubana también propone la participación de los trabajadores en la toma de decisiones en sus espacios laborales. No solo representados por los sindicatos, sino **la participación directa en consejos de trabajadores** para debatir las propuestas administrativas y estratégicas, la discusión de los presupuestos y la negociación en la distribución de las ganancias, revertidas en salarios. Regidos por el principio: "a cada cual según su capacidad y según su trabajo, en condiciones de igualdad". La clave fundamental para la realización de este sistema será **el control obrero y ciudadano, y la participación en la toma de decisiones políticas**. Si la izquierda cubana logra la realización de estas ideas, da igual cuantos partidos haya, ni cómo le llamemos al sistema político.

En cuanto a la libertad de prensa, coincidimos que la prensa cubana solo sirve a los intereses del partido y la burocracia y no del pueblo. Por otro lado, los grandes medios internacionales entran en el llamado juego de la política y el mercado para poder sobrevivir, siendo parte de un show de la información que termina despolitizando cada vez más a las personas. Aun así éstas últimas son capaces de ser críticos frente al sistema y mostrar abiertamente los problemas sociales, cuestión difícil de encontrar en la prensa cubana.

Nuestro país necesita de un periodismo crítico, con una ética periodística que permita la libre expresión y libertad de información, así como también que sea capaz de regular la responsabilidad profesional de quienes la ejercen. Una prensa independiente de partidos, empresas, intereses económicos y políticos. El periodismo de izquierda debe ser de compromiso social con la verdad y de investigación, no de aquellos que se lo saben todo. El periodismo de calidad es aquel que se especializa en materias económica, política, social (periodismo de investigación) y que son capaces de transmitir, traducir acontecimientos, criticar políticas y producir debates inteligentes para un pueblo deseoso de estar informado.

La posición de la izquierda ha sido siempre crítica con las restricciones de la libertad de movimiento nacional e internacional. La libre circulación es un derecho fundamental. Nuestros activistas han sido en varias ocasiones víctimas de esta restricción.

Otro debate es el tema de la propiedad privada. La izquierda debe diferenciar bien los tipos de propiedad y desenmascarar todos los entre juegos del mercado que terminan privilegiando a una minoría. Nadie debe violar el derecho inalienable al usus, fructus y abusus de la [propiedad personal](#), como hasta hace poco pasaba en Cuba. Pero regular el derecho a la propiedad privada, es un principio al que la izquierda socialista no debe temer debatir.

El centro actual del debate no es si el derecho a la propiedad privada es la libertad de comprar casas, autos y tener tierras o la creación de la pequeña empresa privada. Para la izquierda, el debate debe radicar en las condiciones de posibilidad de realización de los diversos tipos de propiedad (personal, privada, usufructo, estatal, socializada, asociativa, cooperativa, etc.) en las cuales el uso y el disfrute, sea en provecho de los nacionales y no de aquellos que puedan comprarlo todo y donde la enajenación del trabajo sea en provecho del trabajador. Un ejemplo reciente lo encontramos después de la permisión de compra y venta de viviendas. Los precios de estas han aumentado y los nacionales residentes en Cuba les es imposible comprar o arrendar. Nuestra tarea es la de impulsar nuevas soluciones para la construcción de viviendas, de ser vigilantes frente a cualquier latifundista o frente a las políticas gubernamentales de arrendamiento de tierras agrícolas al gobierno [chino](#) u otros [extranjeros](#) sin el consentimiento del pueblo. Generar propuestas y proyectos realizables en las condiciones actuales de Cuba, sin pensar en todas las trabas gubernamentales. Lo que no es aceptado hoy, lo será mañana. La izquierda debe trabajar por un proyecto más allá de lo político, donde se vean y describan el cómo se podría ser y hacer dentro de las estructuras, sistemas, esferas sociales, económicas y políticas de la sociedad cubana.

La necesidad real del capital extranjero para el desarrollo económico del país es indiscutible. Es por ello que pienso, que la constitución de empresas mixtas como modelo gestión empresarial es adecuado para Cuba, ya que garantiza la soberanía nacional sobre nuestras propiedades y la inversión extranjera en el cumplimiento estricto de las leyes internacionales de comercio y negociaciones justas en caso de conflictos. Aunque como ya se sabe la [propuesta de la izquierda cubana](#) es impulsar cooperativas autogestionarias y cogestionarias, como modelo de producción.

En el contexto actual cubano podría materializarse la transición de la propiedad estatal a la socialización y asimilación de otros tipos de propiedades, ya que la forma fundamental de la propiedad en Cuba no es la privada, sino la estatal. Por lo que, sería mucho menos compleja la transición, que en un sistema capitalista donde los derechos de propiedad privada son inviolables. En mi criterio, lo que hoy define políticamente a la izquierda es su posicionamiento en el [debate frente a los tipos de propiedades y formas de realización](#), sobre todo en el siempre polémico tema de la libertad de la propiedad privada.

Recuerdo que en unos de los encuentros del proyecto Estado de Sats, Yoani Sánchez realizó un comentario sobre los premios que ha ganado y que el gobierno cubano no le ha dejado salir a recoger. Decía Yoani, -si algún día recojo unos de esos premios, en un futuro los emplearía para crear una agencia de prensa y promover la libertad de expresión y prensa en Cuba. Todo sabemos que no es poco el dinero y que muchas instituciones extranjeras apoyarían proyectos como este, además de formar parte del sentido común de la normalidad, sin preguntarse el trasfondo político que tiene.

Esto me impulsa a proponer a la izquierda que se encuentra fuera de la isla y que desea un cambio político y económico a apoyar proyectos políticos, económicos y culturales de la siguiente manera:

- Gestionar apoyo financiero y material para la creación de cooperativas agrícolas autogestionarias y cogestionarias involucrándolas en el desarrollo económico solidario con la comunidad, así como la agricultura biológica y la energía renovable. De la misma manera con proyectos de cooperativas urbanas como café- bar culturales, talleres artesanales, etc.
- Crear, impulsar y apoyar financieramente proyectos de reparación de viviendas en barrios desfavorecidos. Creando cooperativas vecinos fortaleciendo los vínculos solidarios entre estos, así con las autoridades locales y profesionales del sector. En este caso sería bueno involucrar ingenieros, arquitectos, diseñadores, que propongan un aprovechamiento del espacio, propósitos ecológicos e interesantes diseños.
- Proponer y financiar el uso de la bicicleta como alternativa al consumo de autos y combustibles (con cambios de velocidad, cómodas, durables y piezas de repuesto para su reparación).
- Crear un grupo de investigadores sociales sobre problemas actuales de la sociedad cubana, en la búsqueda de experiencias para su solución. Así como la creación de premios de investigación, de ensayos y becas. Con el propósito de publicar libros con temáticas que salgan de estas investigaciones sociales.
- Creación de un Fondo Común (cuenta bancaria común a partir de miembros visibles que contribuirían con mensualidades para este fondo, independiente de las donaciones) para la ayuda financiera y de recursos en caso de catástrofes naturales y realización de los proyectos mencionados anteriormente.
- Creación de fondo común para la ayuda financiera a proyectos y grupos de izquierda que trabajen en la isla por una Cuba mejor y posible.
- Utilizar los medios disponibles (registros de videos, página web, blog, fotos) para hacer conocer nuestras actividades, ideas, debates, proyectos, programas y contrarrestar las campañas de descrédito que formulan las instituciones represivas del gobierno cubano.

Muchos de los temas expuestos aquí serán tratados con más profundidad en otros artículos. Cada uno de los criterios expresados aquí es parte de un debate inconcluso, así que todos los aportes, críticas respetuosas, sugerencias y propuestas serán aceptados para juntos construir una Cuba mejor y posible.

Si la madures política es reconocer el orden establecido por los liberalismos y los capitalismo, sin cuestionarse ese orden y aceptándolos con las manos cruzadas porque es mejor que los autoritarismos vividos. Me sumo aquellos inmaduros del 12M-15M, a los estudiantes chilenos, y aquellos veteranos que siguen luchando, deseando cambiar sus realidades. Aunque lo parezca [no estamos solos](#), la nueva izquierda cubana no debe desesperarse en crear alianzas que después pueda lamentar.

NOTA ACLARATORIA

En el número anterior de COMPENDIO OC, publicamos parte de un debate a propósito de un artículo de Erasmo Calzadilla en Havana Times. Los comentarios de Erasmo, Marlene Azor y Haroldo Dilla, que fueron publicados en nuestro boletín, debido a un error de un editor, están incompletos. Dado el reducido espacio con que contamos, nos es imposible publicar el intercambio en toda su extensión. Es por ello que pedimos disculpas a las personas implicadas, y recomendamos a l@s lector@s interesad@s, a revisar el material íntegro en <http://www.havanatimes.org/sp/?p=73868>. Quienes no tengan acceso a Internet, puede solicitar el texto por email. Muchas gracias.

EL PARTIDO ÚNICO ES EL OBSTÁCULO PRINCIPAL

Samuel Farber*

HAVANA TIMES — Aunque el monopolio de poder del Partido Comunista de Cuba (PCC) puede ser compatible con un cierto grado de liberalización, o sea, una relajación del control que el Estado tiene sobre ciertos aspectos de la vida económica y social – ese monopolio político constituye el obstáculo principal para la democratización genuina de la

sociedad cubana. Es por eso que es indispensable oponerse a ese unipartidismo e impedir que esa oposición quede en manos de la derecha plattista y pro-capitalista.

El poder del Partido único es obvio a pesar de las ofuscaciones del llamado Poder Popular, especialmente a nivel local. Junto con las Fuerzas Armadas, especialmente su agencia de negocios GAESA, liderada por Luis Alberto Rodríguez López-Calleja, un yerno de Raúl Castro, el poder económico del Partido es contundente.

El control y censura de los medios masivos de comunicación a través de la prensa oficial y de la radio y televisión controlada por el ICRT es menos visible, pero aún así está íntima e ineludiblemente ligada al poder monopolista del PCC. No es por gusto que las “orientaciones” sobre qué y cómo los medios masivos de comunicación deben reportar provienen del Departamento Ideológico del Comité Central del PCC dirigido por Rolando Alfonso Borges.

Desde un punto de vista histórico, podemos ver que la eliminación de los órganos masivos de comunicación opositoras o independientes, desde la extrema derecha reaccionaria del *Diario de la Marina*, hasta la izquierda independiente de *Lunes de Revolución*, se llevó a cabo en el 1960 y 1961 como parte de las medidas que hicieron posible la creación del Partido y pensamiento único, que inicialmente se plasmó en las ORI, más tarde convertidas en el PURS y, finalmente, en el PCC.

La prensa oficial no tiene escrúpulo alguno en ocultar lo que al gobierno no le conviene que la gente sepa. Ha ocultado recientemente, por ejemplo, buena parte de los escándalos que han ocurrido en las altas esferas del gobierno, como el caso de *Cubana de Aviación*.

Ha mantenido un silencio absoluto sobre cuestiones de interés nacional como lo que sucedió con el otrora celebrado cable de fibra óptica de Venezuela a Cuba, con el que el gobierno había prometido aumentar considerablemente la conectividad de un sistema muy deficiente.

Con respecto a la política extranjera, la cobertura de la prensa oficial es igualmente escandalosa. Tanto el *Granma* como *Juventud Rebelde* hacen todo lo posible por ocultar noticias negativas sobre líderes de países extranjeros que mantienen relaciones amistosas con el gobierno cubano, como los de Rusia y China, y aún más en el caso de aliados cercanos como el Presidente Hugo Chávez de Venezuela.

La cobertura de la “primavera árabe” ha sido bochornosa. Como el egipcio Mubarak era aliado cercano de EUA, la prensa cubana favoreció al movimiento opositor. Pero como el régimen asesino de los Assad en Siria ha sido un aliado histórico del gobierno cubano, así como de la URSS y del actual gobierno ruso, la prensa oficial ha mezclado la verdad con las mentiras más descaradas para proveer una cobertura mediática muy favorable al gobierno sirio.

Los medios oficiales también controlan la crítica, como lo reflejan las cartas de lectores que el *Granma* publica semanalmente. Esta sección está dedicada a promover ciertos cambios en la economía y publica muchas quejas sobre el mal funcionamiento de burócratas de bajo y medio nivel, pero jamás publica crítica alguna sobre las políticas de los líderes de alto nivel, o del PCC como tal.

Un editorial reciente en la revista católica *Espacio Laical* propuso que cuando expiren, en el 2018, los dos períodos consecutivos de 5 años que Raúl Castro va a estar en el poder, el gobierno establezca la elección directa para presidente entre candidatos con diferentes puntos de vista políticos e ideológicos y que no sean necesariamente miembros del PCC.^[1]

Anteriormente, el intelectual católico Lenier González Mederos había propuesto “el rediseño radical de las instituciones estatales y de la arquitectura del actual Partido Comunista de Cuba para que pueda acoger en su seno a toda la diversidad nacional,”^[2] o sea, que este deje de ser comunista y que se convierta en lo que proclama ser ahora pero no lo es: el Partido de la Nación Cubana.

Ambas propuestas son más limitadas y ciertamente mucho más diplomáticas que las que aquí se presenta. Sin embargo, dichas propuestas no son ni más ni menos realizables que la de abolir el unipartidismo.

Los líderes del PCC no son tontos y saben muy bien que estas propuestas amenazarían su poder y harían añicos la concepción estalinista que ellos tienen del socialismo y del mal llamado “centralismo democrático,” entre otras características fundamentales del PCC.

Aún en el caso muy remoto de que alguna de esas dos propuestas se realizara, lo más probable es que las Fuerzas Armadas acaben tomando el poder y desplacen por completo a un PCC convertido al pluralismo. De hecho, este desplazamiento puede ocurrir por otros motivos una vez que hayan fallecido Fidel y Raúl Castro.

No es sorprendente que la propuesta de González Mederos en particular está ligada a una visión de la sociedad cubana – la llamada Casa Cuba^[3] – que ignora las profundas diferencias del poder político, de clase y de raza entre otras dimensiones conflictivas de la “realmente existente” sociedad cubana.

Y es precisamente por motivo de esos conflictos que la libertad para organizar asociaciones y partidos políticos es necesaria para que la gente – obreros, campesinos, negros, mujeres y gays, entre otros – puedan organizarse políticamente cuando así lo consideren necesario.

Para que los movimientos sociales independientes que surjan en la Isla se puedan organizar como partidos para luchar al nivel político nacional por metas que son muy difíciles de lograr al nivel local o social, es necesario abolir el monopolio político del PCC consagrado en la constitución vigente.

Como sabemos, el monopolio constitucional del PCC se extiende al de las organizaciones oficiales de masas como la CTC y FMC, lo que constituye un gran obstáculo a cualquier intento de defensa independiente de trabajadores, mujeres y otros grupos. La experiencia de la organización independiente de mujeres *Magín*, disuelta a mediados de la década de los noventas, es un ejemplo pertinente, especialmente porque este grupo no era ni disidente ni opositor, aunque sí tuvo diferencias con la FMC con respecto a cuestiones controvertidas como el jineterismo.

Una vez desprovisto de su monopolio constitucional y, por ende, de todos los privilegios de los que se apropió durante su largo control de la vida pública, el PCC podría convertirse en una organización verdaderamente voluntaria materialmente sostenida con las cuotas y donaciones de sus miembros y simpatizantes.

El número de partidos y organizaciones políticas en la Isla dependería en última instancia de los conflictos y divergencias en la “realmente existente” sociedad cubana. Pero lo más importante sería establecer el principio de que la creación de nuevas organizaciones políticas y partidistas no puede obstaculizarse basado en métodos legales, administrativos o policiales.^[4]

Vale la pena añadir que a pesar del falso paralelo que los voceros del régimen trazan entre el PCC y el Partido Revolucionario Cubano liderado por José Martí, este último no era un partido en el mismo sentido que aquí se discute: una organización que formula propuestas sistemáticas para el gobierno y administración de un estado constituido.

El PRC de Martí estaba organizado con un solo propósito: llevar a cabo la guerra necesaria para lograr la independencia del país bajo control civil, y nunca pretendió representar un pensamiento único con respecto a todo tipo de cuestiones sociales y económicas.

Una república socialista democrática basada en el control obrero, campesino y popular es incompatible con el monopolio político por parte de cualquier organización. La experiencia yugoslava demostró que una auténtica auto-gestión a nivel local solo puede funcionar cabalmente si hay planeamiento democrático, y no dictado por un partido único y el mercado, de la economía y nación como un todo.

Después de todo, las decisiones con respecto a cuestiones vitales como la tasa de acumulación y consumo, política de salario, impuestos y prestaciones sociales afectan a toda la sociedad y economía y por lo tanto circunscriben y limitan las decisiones al nivel local de cada centro de trabajo.

Para los que estamos por el establecimiento de un socialismo auto-gestionario, es necesario tener claro que el monopolio político del PCC no va a abolirse automáticamente, y que es solo un movimiento democrático desde abajo puede lograr esa meta.

La autogestión obrera requiere una motivación e involucramiento por parte de los trabajadores urbanos y rurales que no existe en una sociedad donde la grave situación económica ha realzado el espíritu de "resolver" -incluyendo la aspiración de emigrar - creando poderosos incentivos para el esfuerzo del individuo y su familia, pero no para el de la colectividad como tal.

Pero es precisamente un movimiento democrático, desde abajo, lo que puede motivar a la gente a interesarse y luchar por democratizar tanto sus centros de trabajo como todo el país.

(*) Samuel Farber nació y se crió en Cuba y ha publicado muchos artículos y libros sobre este país. Su último libro *Cuba Since the Revolution of 1959. A Critical Assessment* fue publicado por Haymarket Books en el 2011.

[1] "Cuba: la elección presidencial y el destino de la nación". *Espacio Laical*, Suplemento Digital No. 211/octubre 2012. http://espaciolaical.org/contens/ind_main.html

[2] Lenier González Mederos, "Iglesia Católica y nacionalismo: los retos tras la visita del papa Benedicto XVI" *Espacio Laical. Suplemento Digital No. 177/Mayo 2012*, 4.

[3] *Ibid.*, 4.

[4] Con respecto a la intromisión extranjera y específicamente la de los Estados Unidos en este proceso, sería perfectamente legítimo y democrático prohibirla legalmente una vez que los recursos de comunicación y educación políticas disponibles en la Isla fueran equitativamente distribuidos entre los varios partidos y organizaciones políticas que se hayan comprometido a métodos pacíficos para resolver conflictos.

HUEVOS SUCIOS PARA CUBANOS POBRES

Isbel Díaz Torres

(HAVANA TIMES) Los cubanos pobres sabemos que los productos de mala calidad son para nosotros. Es el caso de los huevos de gallina, una de las principales fuentes de proteína de las clases bajas en este país, pues buena parte de las veces llegan muy sucios y son muy pequeños.

Y no es que las gallinas cubanas sean especialmente desaseadas. Los huevos siempre salen por el mismo lugar por donde las aves desechan sus heces, eso se sabe. Pero al parecer, un proceso selectivo envía los más diminutos y sucios para el consumo en pesos (MN) de la población general, y los más grandes y limpios para el mercado en divisa (CUC).

Hace poco una humilde señora mexicana que visitaba la isla por primera vez para conocer "la Cuba revolucionaria de Fidel", pero con poco presupuesto para un turismo "revolucionario" adecuado, me decía extrañada que los huevos de las gallinas cubanas eran muy pequeños.

Había comprado lo que llamamos un "cartón de huevos", todos muy sucios, en un establecimiento en MN en Centro Habana, y para colmos, cuando llegamos a donde se estaba alquilando descubrimos que algunos estaban llenos de gusanos, debido a la falta de refrigeración.

Le expliqué entonces que nuestras gallinas no eran peor que las del resto del mundo, solo que para apreciar sus bondades debía ir a los surtidos mercados en CUC, donde las clases altas de este país hacen sus compras. Allí vería los blancos y grandes huevos que deseaba.

De todos modos, es válido recordar todas las manipulaciones genéticas que se realizan sobre las gallinas y/o sus alimentos, a fin de aumentar artificialmente el peso corporal de las aves y el tamaño de las posturas.

Otro amigo, esta vez de España, me comentaba que allá los huevos eran clasificados según su tamaño y si eran una producción ecológica o no. Ello, por supuesto, determinaba el precio final del producto. La limpieza, por supuesto, se daba por descontada.

Acá también tenemos varios precios (los de la libreta son los menos sucios):

- Huevos por la libreta = a 0.15 MN (dan cinco por persona cada mes)
- Huevos por la libreta adicionales = a 0.90 MN (dan cinco por persona cada mes)
- Huevos venta liberada = a 1.50 MN
- Huevos venta liberada en mercados de la EJT* = a 1.10 MN
- Huevos en el mercado negro = a 2.00 y 2.50 MN
- Huevos en mercado divisa = a 0.15 CUC (equivalente a 3.60 MN)

Tampoco podemos olvidar el caso de los huevos que reciben los miembros del MININT y las FAR. Además de sus altos salarios, estímulos sistemáticos, y dependencias para el ocio y el recreo, los militares cubanos reciben una cuota adicional de 10 huevos a 0.15 MN, y pueden comprar huevos en venta liberada al precio de 0.50 MN.

Lo curioso es que ninguno de los precios en MN está determinado por la calidad del producto (no sé cómo serán los huevos de los militares...), ni por la relación oferta/demanda, ni por los precios del mercado internacional; sino por un diseño burocrático desactualizado que en algún momento de la historia pretendió subsidiar productos de primera necesidad (o individuos de primera necesidad... como los militares).

Aún recuerdo mi infancia, cuando un cartucho de 10 huevos tenía el precio de un peso MN. Algunos muchachos los compraban para jugar a tirarle huevos a los transeúntes desde la azotea de los edificios. Una práctica quizás aprendida por los infantes en aquellas sesiones de huevazos a la "escoria" que se iba del país.

Aprovecho para comentarles que por estos días están presentando la obra "Huevos" en la capitalina sala Adolfo Llauradó. Está muy buena. Incluso lloré cuando sobre las tablas un joven volvió a abrazar a su abuela, de quien no pudo despedirse hace veinte años, al abandonar esta isla bajo una lluvia de huevos y ofensas de los vecinos.

De todo eso, además de las heridas en el alma, a los pobres nos quedan estos huevos sucios cada mes, que nos recuerda el lugar de la escala social que hoy ocupamos.

*EJT: Ejército Juvenil del Trabajo. Son agromercados surtidos por empresas militares, con precios más bajos que el resto de los establecimientos. En la capital conozco el de "17 y K" y el de "Tulipán". Son de libre acceso, pero están ubicados en zonas residenciales privilegiadas.

HACIA UN PODER POPULAR A LA ALTURA DE LOS TIEMPOS

Ovidio D'Angelo Hernández

El tema de la gestión del Poder Popular, a todos los niveles – a propósito de los procesos electorarios que se están llevando a cabo-, constituye un asunto vital del ejercicio de la vida política del país. Recientemente, han aparecido en Cartas a la Redacción del periódico Granma algunos comentarios interesantes al respecto.

Con relación a las opiniones de A. Galindo y D. Morales del 5 y 26 de octubre, y de J. Fundora, R. Pérez y D. Cárdenas, del 2 de noviembre –avalados algunos por su experiencia directa en el ejercicio de la función de delegados populares-, considero que están abordando uno de los más sensibles temas de nuestra realidad sociopolítica, del que depende, en parte, el real funcionamiento democrático, participativo y protagónico de nuestra sociedad, para poder llegar a tener nuestro pueblo un rol decisivo y controlador en la política y la gestión estatal.

Aunque muchas veces se asume, de manera oficial, que tenemos un Poder Popular suficientemente efectivo y democrático, lo cierto es que su funcionamiento y sus bases fundantes, debemos mantenerlas en revisión constante, a la luz de los nuevos tiempos y de las nuevas visiones y necesidades ciudadanas.

Como dice R. Pérez, “no podemos considerar que el sistema electoral cubano ha llegado a su plena maduración”, lo cual vale para las funciones de gobierno a todos los niveles y, como el señala, respecto a la función de los delegados, como una figura central.

Comparto todas las inquietudes y propuestas. En mi caso, hablo desde mis propias experiencias en la participación de los distintos momentos de convocatoria popular. Me voy a referir a cuestiones que considero están en la base de ellas y hacia las que deberíamos mirar de manera desprejuiciada para elevar el Poder Popular a la altura que requieren estos tiempos:

- 1- Hay una cuestión esencial de visibilidad que debe rescatarse. Salvo en poblaciones pequeñas, es muy probable que los ciudadanos no conozcan, realmente quienes son los miembros de la Asamblea Municipal, ni las funciones que realizan. Esto queda oscurecido en los canales institucionales y por el estilo de trabajo “interno”, de manera que se desconoce la proyección de tareas municipales y como los reclamos de la población están siendo colocados en la agenda, por lo que la población se puede sentir ajena de los actos de gobierno local.
- 2- Si esto es así al nivel local, ¿Qué puede esperarse a nivel provincial y de la Asamblea Nacional?. Sólo hay cierta información de las comisiones de trabajo de esta última en los dos períodos anuales en que se reúnen, con agendas previamente definidas desde ese nivel, con escasa posibilidad de pronunciamiento popular sobre los temas a debate.
- 3- De igual manera, los CAM y los Consejos Populares se reúnen solo con los delegados y organizaciones sociales, pero generalmente sin conocimiento de la población –que, a veces, es sólo parcialmente informada por los delegados de algunos asuntos en las asambleas de rendición de cuentas- y sin la posibilidad de asistir y participar en sus acciones de gobierno; de realizarse esto, se propiciaría un mayor sentido protagónico, de responsabilidad y compromiso ciudadano.
- 4- En efecto, el delegado, sobrecargado muchas veces y sin perspectiva de ejercer el Poder real, se convierte en un tramitador. El Consejo Popular, frecuentemente, está igualmente ajeno al contacto popular directo y se relaciona con las organizaciones e instituciones locales, de forma que su labor no es tampoco visible ni sujeta al control y la participación popular.
- 5- La labor de gobierno se reduce a la atención a tareas urgentes y a los planteamientos de los electores – frecuentemente quejas de asuntos vitales de carácter personal, grupal, vecinal, etc., que podrían ser atendidos por consejos de vecinos u otras instancias representativas, para dejar espacio, en la acción de gobierno –desde los delegados, los CP, los CAM, CAP y AN- a la deliberación de políticas, legislación y visión estratégica de los problemas, los que casi nunca se debaten en las asambleas populares ni en las organizaciones sociales, a menos que se derive de una convocatoria especialmente dirigida a tal fin por los niveles superiores, pero no como acto cotidiano de gobierno ciudadano.
- 6- Es importante que lo que pasa en la comunidad no es sólo lo inmediato cotidiano de problemas materiales y sociales –si bien ello es importante- sino también el reflejo de las macropolíticas y sus aplicaciones, algo sobre lo que la población debería poder pronunciarse sistemáticamente.
- 7- A todo lo anterior se asocia la necesaria autonomía local para disponer de recursos que la propia población y sus representantes de gobierno necesitan para llevar adelante la solución de los problemas, a lo cual se debería asociar un conjunto de medidas globales (tal vez algunas de estas se están experimentando en Artemisa y Mayabeque, pero no tenemos información alguna al respecto); entre ellos:
 - definición de los presupuestos locales a partir de los medios impositivos que le correspondan por las medidas tributarias vigentes, de todos los sectores de la economía y las diferentes formas de gestión.
 - introducción de presupuestos participativos en los que las instituciones y la población concerten las necesidades y planes económico-sociales, contribuyendo a resolver sus problemas específicos y necesidades de desarrollo económico y social.
 - mayor autonomía local, comunitaria, en la promoción de economía social (cooperativas, arrendamientos, etc.), que permitan solucionar los problemas materiales de la localidad y generar mejores condiciones de vida a sus pobladores.
 - mayor estatus a las Comisiones de desarrollo local, como instancias articuladoras de los planes de desarrollo de las comunidades.
- 8- Otorgamiento a las diferentes instancias del Poder Popular de la suficiente capacidad de gobierno (entendido en su sentido ejecutivo como proyectivo, cuestionador, indagador y promotor de legislación) y dotar a los ciudadanos -a los que se debe- de los mecanismos para hacer realidad su participación deliberativa, propositiva, decisoria y de control de las acciones de gobierno, a todos los niveles y de manera sistemática y cotidiana.
- 9- Esto plantearía la necesidad de que los procesos electorarios tomaran en cuenta las características personales de los propuestos pero, además, sus proyectos de agenda respecto a los temas políticos y económicos centrales del país y de la localidad, de forma que los delegados, a todos los niveles, se proyecten hacia la constante renovación de agendas ciudadanas.
- 10- El asunto se proyecta en un panorama institucional nacional que es preciso replantear: Gobernar desde y de cara al pueblo y no sólo desde las instituciones especializadas. Ello implica mayor transparencia de sus acciones y de sus comisiones de trabajo, mayor capacidad deliberativa popular, con participación directa en foros y asambleas ciudadanas sistemáticos e, indirectamente, a través de los medios de comunicación.
- 11- Crear la posibilidad de que diversos movimientos y asociaciones sociales, culturales, profesionales, etc. expresen sus puntos de vista en esos foros populares y en los medios de comunicación, sobre los temas que atañen a sus intereses, de manera que puedan tener un impacto en las acciones de gobierno a todos los niveles.
- 12- Finalmente, por ahora, creo que las relaciones entre Estado, Partido, Gobierno y Sociedad civil han de replantearse profundamente. Es el Estado el máximo garante de la soberanía popular y es el pueblo el que debe exigir y al que se le debe rendir cuentas, en todo momento y a todos los niveles. Las instituciones deberán estar al servicio de las garantías ciudadanas para exigir el buen gobierno, las buenas leyes y acciones en función de la

concertación popular y sus intereses. Esto podría conllevar una nueva mirada a algunos artículos de la Constitución, provenientes de concepciones pasadas de otros modelos socialistas.

La consideración de estas cuestiones permitiría reconfigurar los mecanismos prácticos de un entorno jurídico-político favorable para el desarrollo de una sociedad socialista de participación ciudadana popular que avance a la altura de los tiempos.

Mensaje enviado a Cartas a la dirección- Periódico Granma, el 3 de noviembre del 2012.

LOS CAPOS DE LA ADMINISTRACIÓN ESTATAL EN CUBA

Yenisel Rodríguez Pérez

(HAVANA TIMES) La consolidación de los Kapos en la administración estatal cubana favorece el mantenimiento del orden autoritario en el país.

Son representantes de aquellos contextos más conflictivos de la economía sumergida que llega a toda la sociedad cubana. Hablamos de la economía informal.

Esta se abastece fundamentalmente de aquellos bienes y servicios que logran recuperar los trabajadores y los funcionarios de las arcas del Estado.

El nivel de conflictividad que engloba a la economía informal es proporcional a la distancia que nos separa de dichas arcas. Estar muy cerca de ellas implica participar de algo muy parecido al crimen organizado. Aunque este tiene más de organizado que de crimen. Aún la sangre no llega al río.

A mayor organización de la economía informal, mayor violencia y autoritarismo entre aquellos que se reapropian de los bienes del Estado. Los Kapos serán los que lideren la estructura.

Es un puesto que conecta el autoritarismo gubernamental con el autoritarismo popular. Es un punto donde algunos intereses del Estado se acoplan con ciertos intereses egoístas del pueblo.

De un pueblo como suma de individuos, no de comunidad. La obsesión de la burocracia autoritaria con el poder total se encuentra en un mismo escenario con el "sálvese quien pueda" de la gente común.

Allí, como anfitrión del encuentro, se presentan los Kapos administrativos. Sus diplomacias armonizan el orden autoritario con el rebusque individualista.

Del Estado toman la patente de corso que les permite estar cerca de las mercancías, y de sus trabajadores la aprobación popular de su rol y la carne de cañón con la cual alimentar los informes administrativos.

Esto permite que su puesto en la estructura de poder se eternice. Sobreviven a los gobiernos todos. A este lo verán hacerse cenizas.

Algunos querrán juzgarlos por las injusticias cometidas.

Utilizarán el argumento de "algo tuvieron que hacer". Pero ellos se ocultarán en los pecados ajenos. En esa pajita que inquieta a todo aquel que colabora indirectamente con el orden autoritario que carcome a nuestra sociedad.

Por eso renacerán en futuros regímenes autoritarios. Como aristocracia mafiosa si llegan los neoliberales, como Kapos de la mafia obrera si se empotra nuevamente el populismo.

CIUDADANÍA COLECTA AYUDA PARA PROVINCIAS DAMNIFICADAS

Redacción IPS Cuba

La Habana, 12 nov – Numerosas iniciativas para procurar ayuda humanitaria destinada a las personas damnificadas en las provincias orientales se han puesto en marcha en las últimas semanas a raíz del paso del huracán Sandy, que azotó la isla el pasado 25 de octubre.

De acuerdo con el informe oficial de las Naciones Unidas cerca de tres millones de personas fueron afectadas por los embates del meteoro, mientras que medios oficiales cubanos informaron pérdidas por más de 84 millones de dólares estadounidenses.

Con vientos sostenidos de 175 kilómetros por hora y rachas superiores a los 200, además de fuertes lluvias y penetraciones del mar, Sandy dejó un saldo de 11 muertes y más de 200.000 viviendas dañadas en la zona oriental de la isla caribeña.

Después de la tormenta, tu solidaridad cuenta

Tras el huracán, el Centro Memorial Martin Luther King Jr. (CMMLK), junto al Consejo de Iglesias de Cuba, hicieron un llamado a la cooperación ecuménica internacional, para movilizar recursos financieros y materiales destinados a las zonas más afectadas.

En un mensaje enviado a la Red Ecuménica Fe por Cuba y la Red de Educadoras/es Populares –ambas animadas por el CMMLK-, se supo que líderes religiosos visitaron los territorios de Holguín y Santiago de Cuba, a 689 y 847 kilómetros al este de La Habana respectivamente, donde identificaron "las necesidades más sentidas por la población y en las que podríamos concentrar nuestros esfuerzos".

La Red Ecuménica llamó a la solidaridad "con hermanas y hermanos del oriente del país a través de encuentros de oración" y la Red de Educadores anunció que organizará caravanas hacia los territorios afectados, integradas fundamentalmente por "artistas y animadores culturales de nuestras Redes".

Ambas instancias habilitaron de conjunto puntos de recepción de ayuda, y llamaron a priorizar alimentos enlatados, ropa, zapatos, toallas, sábanas, frazadas, útiles de cocina, puntillas, clavos, insumos para reparar y reponer techos, así como vitaminas, minerales y otros suplementos alimenticios, además de dinero en efectivo.

De periodista a periodista

La Unión de Periodistas de Cuba, la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana y sus homólogas de otras regiones de la isla, unieron esfuerzos para conformar un cargamento para Santiago de Cuba y Holguín.

El correo electrónico y las redes sociales difundieron los detalles organizativos de la nombrada "Valija de Periodista a Periodista, después de Sandy", que abarcan donaciones de diversos tipos.

A la sede de la Casa de la Prensa en esta capital ya llegaron los primeros envíos de la Isla de la Juventud y de algunos medios de prensa ubicados en La Habana, según la periodista Bárbara Doval.

Observatorio Crítico: ¡hagamos funcionar la Red!

Un comunicado de la ciudadana Red Observatorio Crítico (OC) anunció que realizará una colecta utilizando medios propios y entregará los materiales directamente a las familias y personas necesitadas.

La nota, que calificó de "paisaje desolador" la situación en las provincias impactadas, apuntó que en Cuba "todavía existen familias sin casa, que perdieron sus hogares durante las tormentas del año 2008".

Por esa razón, una comitiva del OC viajará para trabajar en la recuperación junto a las familias afectadas y llamó a más personas para que se sumen a la iniciativa. "Anunciamos por esta vía nuestra decisión de estar allí también físicamente y compartir nuestra fuerza y espíritu con quienes hoy viven momentos muy difíciles", indicó el comunicado.

Nuevas estrategias gubernamentales

Se supo el pasado miércoles, a través de un comunicado leído en el Noticiero Nacional de Televisión, que a partir de hoy el gobierno cubano cobrará el cincuenta por ciento del precio de los materiales de construcción que se venderán a las familias damnificadas.

Los extensos daños han conducido también al gobierno de la capital cubana a promover una nueva estrategia, al intentar canalizar las donaciones institucionales y populares, auxiliándose de los no gubernamentales Comités de Defensa de la Revolución y la Federación de Mujeres Cubanas.

Asimismo, el Consejo de la Administración Provincial capitalino habilitó sendas cuentas bancarias para recibir donaciones en efectivo en pesos cubanos y en CUC, donde "podrán ser depositadas las donaciones que se quiera realizar".

Llega la ayuda desde fuera

La Organización de las Naciones Unidas envió al aeropuerto de Santiago de Cuba dos vuelos con unas 80 toneladas de artículos humanitarios como alimentos, accesorios de higiene, cocina y uso escolar, pastillas potabilizadoras y lonas impermeables, informó la coordinadora de esa entidad en la isla, Barbara Pesce-Monteiro.

El organismo internacional también canalizó a través de sus diferentes agencias la ayuda de países como Colombia, Chile y Noruega. Este último brindó a Cuba más de dos millones de dólares para refugio, asistencia médica, acceso al agua potable y alimentos a las y los damnificados, según comunicado de la embajada de esa nación en la isla.

Por su parte, el Programa Mundial de Alimentos coordinó con el gobierno cubano el envío de cerca de medio millón de raciones de comida para un mes, anunció el pasado martes en Ginebra su portavoz, Elizabeth Byrs.

Entre las naciones que ya han enviado ayuda a la isla se encuentran: Venezuela, Rusia, Bolivia, República Dominicana, Ecuador y Japón, cuyas entregas ascienden a decenas de toneladas de recursos para ayuda humanitaria. (2012)

http://www.ipscuba.net/index.php?option=com_k2&view=item&id=5794:ciudadan%C3%ADa-colecta-ayuda-para-provincias-damnificadas&Itemid=42

PROFESIONALES CUBANOS: EMIGRAR O PADECER

Daisy Valera

(HAVANA TIMES) El chiste que más aceptación ha tenido por estos días en una de las guaguas del Ministerio de Ciencias dice así:

Manuel le pide a su vecino, que trabaja en una empresa de Miramar, que le consiga un trabajo para su hijo.

El vecino le contesta: -No hay problema, tengo una plaza de supervisor por la que ganará 500 CUC al mes.

No, no- grita Manuel contrariado- mi hijo necesita un puesto donde aprenda a esforzarse.

Muy bien- responde el vecino- puede buscar el correo y hacer el café por 200 CUC mensuales.

Eso tampoco-le dice Manuel- tiene que ser un trabajo donde mi hijo entienda lo que significa sacrificarse, uno de esos en los que se gana 300 0 400 pesos cubanos al mes.

Un poco molesto el vecino termina diciendo -Bueno Manuel, eso sí no se puede, tu hijo no es universitario.

Yo tampoco me libro de la manía que tienen en esta isla de reírse de las desgracias. Sonreí y luego me asusté.

Quizás porque mi título de Licenciada en Radioquímica se empolva en alguna gaveta. Tal vez porque al menos un día a la semana me empeño en determinar los niveles de mercurio en los sedimentos del río Almendares.

El más de medio millón de profesionales que ha vivido un 2012 poco alentador, se enfrentará a un 2013 de reformas migratorias.

Muchas esperanzas están puestas en comprar un pasaje de ida a España, Canadá, Estados Unido o "La Conchinchina".

Unos sueñan con obtener un contrato de trabajo relacionado con sus profesiones, otros se contentarían con cualquier empleo.

Todos temen pertenecer a "sectores estratégicos para la economía y la seguridad nacional" y ninguno quiere estar en la piel de un médico cubano.

Mientras esperamos que enero nos diga quienes han ganado el cuñito salvador en el pasaporte hay una cuestión que ha terminado quedando clara:

El Estado no tiene nada que ofrecer a ese universitario, 5% de la población.

Los lineamientos resultaron una especie de divorcio entre los que consiguieron un título y el Estado/Partido.

En el 2013 continuará el reordenamiento laboral basado en el principio de idoneidad demostrada que le otorga todas las papeletas para la rifa de los despidos a los recién graduados.

Los aumentos salariales se pierden en el horizonte de la productividad y solo serán favorecidos sectores minoritarios (biotecnología, telefonía, níquel).

Finalmente parece inmutable la pequeña lista de iniciativas privadas que permite el Estado en su afán controlador.

En Cuba se puede ser desmochador de palmas o forrador de botones pero es ilegal fundar una cooperativa de traductores, un grupo de diseñadores /arquitectos o una asociación de abogados.

Sumando a esto, el hecho de restringir el trabajo por cuenta propia al sector de los servicios dentro una sociedad machista, significa la desvinculación de su profesión en primera instancia de las mujeres.

Por lo anterior el discurso de la emancipación de la mujer tan cacareado por la FMC quedará obsoleto en pocos años.

Los profesionales cubanos en estos tiempos de cambios tienen pocas y malas opciones:

Ver que les depara la suerte en tierras extranjeras, trabajar para el Estado por salarios miserables o sacar una licencia para vender fritas.

Básicamente: Emigrar o padecer.

CAPITALISTAS BRASILEÑOS PASAN FACTURA, GOBIERNO CUBANO PAGA CON CENTRALES AZUCAREROS

Rogelio M. Díaz Moreno

El gobierno cubano acaba de establecer una empresa mixta con la trasnacional brasileña Odebrecht para la administración del central azucarero 5 de septiembre, en la provincia cubana de Cienfuegos. De esta forma se avanza un tramo más en la instauración de relaciones capitalistas en nuestro país, y se profundiza en la entrega de espacios soberanos de la nación a capitalistas extranjeros. Todo ello, por parte del mismo gobierno que pregona a grito pelado su adhesión a la causa del socialismo y a la defensa del nacionalismo. El hecho nos lo presentan, oficialmente, como un

avance para modernizar la industria azucarera y otros muchos bellos objetivos. El ciudadano, no obstante, puede elaborar sus propias consideraciones.

Como es sabido, los empresarios brasileños han aprovechado a Cuba como una plaza donde invertir sus capitales. El bajo precio de una mano de obra altamente calificada; condiciones climáticas generalmente benignas; buena ubicación en las rutas de comercio y gobernabilidad y estabilidad social garantizadas se unen a la necesidad desesperada de apoyo financiero del gobierno cubano para convertir nuestro espacio en plaza favorecida por inversores avispados. Las aventuras más conocidas del gigante sudamericano en la isla antillana son, seguramente, los sembradíos de soya en las provincias centrales y la plaza portuario industrial que se encuentra en construcción, en el municipio de Mariel, un poco al oeste de La Habana.

Por la necesidad que tiene el capital, y que todo economista conoce, de buscar y explotar continuamente nuevos sitios de reproducción, no es extraño que Odebrecht haya explorado una de las industrias cubanas más famosas y con mayor potencial, la de producción de azúcar de caña. Esta última, véase, estaba en condiciones ideales para acoger cariñosamente al monopolio sudamericano.

La antaño locomotora económica cubana permanece actualmente a unos niveles productivos semejantes a los de hace un siglo. El que constituyera principal producto de exportación cubano se ha vuelto una rareza. La vida y la cultura de los trabajadores azucareros cubanos y sus familias ha sufrido un trastorno monumental. La actividad productiva padece de una crónica descapitalización, desórdenes tras decenios de mala administración, insuficiente inversión, desmotivación por parte de obreros y técnicos con ínfima remuneración, degradación de suelos por deficientes políticas agrícolas y una larga lista de calamidades, que permiten mantenerse en zafra a una minoría escandalosa de los centrales azucareros.

¿Qué opciones se le pueden ocurrir, en estas condiciones, a una dirigencia burocrática y basada en el autoritarismo, para remediar el desastre? Al cerrarse el grifo de los subsidios soviéticos, al evidenciarse durante un par de décadas la ineffectividad de los vacuos llamados a la conciencia y al reducirse inexorablemente el rendimiento de cada unidad productiva, los que cortan el bacalao empezaron simplemente a cerrar centrales. El Ministerio del Azúcar fue disuelto y todas sus funciones sociales pasaron a ministerios más afines, mientras que un órgano estatal más compacto, el Grupo Azcuba, se estableció para dirigir lo que quedara en el ámbito exclusivamente productivo. Pero esto solo no basta para reanimar la deprimida industria.

Gran parte de lo sucedido resulta consecuencia de la enajenación de los trabajadores azucareros. Sujetos a mecanismos bloqueadores de toda iniciativa, de toda motivación y de cualquier posibilidad de mejoría y bienestar material a partir de su trabajo, pocas posibilidades podían tener técnicos y obreros de revertir la situación. El Estado era el dueño y mandaba: lo hacía mal, las cosas se iban a pique y lo único permisible era mostrar obediencia. La situación, insostenible, exigía un cambio revolucionario.

La solución socialista que era y que se mantiene imperativa, consiste en reconocer a los trabajadores la participación que nunca debió negárseles: respetar su capacidad para establecer y dirigir sus propios mecanismos productivos, administrativos, de gestión de recursos, finanzas, materias primas y mercancías obtenidas. ¿Quién puede dudar de la capacidad de quienes han hecho su vida en los bateyes, de conocer su trabajo y saber lo que les es útil, prometedor, distinguirlo de lo que no lo es, y sacar el mejor provecho de los medios de producción que, teóricamente, les pertenecen como trabajadores de este país? La situación exige entregar a los trabajadores los derechos de gerencia y administración sobre su actividad, incluyendo la capacidad para negociar la comercialización de su producción y la importación de materias primas, insumos y maquinarias, como el único camino socialista posible hacia la solución de la crisis que agobia al sistema.

No sería, por cierto, un camino inédito, si bien lo más sorprendente es que es un camino que ya ha sido explorado con éxito... por varias mega corporaciones capitalistas al borde de la quiebra. Las juntas directivas, accionistas, etc., de poderosas empresas de la producción y los servicios, aerolíneas, automovilísticas, finanzas, etc., han probado a compartir con sus asalariados las responsabilidades, derechos y deberes de la cogestión, el trabajo en equipo, la participación en las ganancias, etc., y han rescatado estos grupos económicos de la debacle a la que se precipitaban. Antes de perderlo todo, los duros capitalistas de Europa y Norteamérica han escogido, sugestivamente, el camino de compartir oportunidades con los proletarios, sin inhibirse por temores o recelos contra la clase históricamente antagonista del capitalismo.

Ah, pero el gobierno cubano no puede confiar en sus trabajadores de la misma manera que lo hace un capitalista de Norteamérica o Europa. "No están preparados todavía", dicen los políticos de aquí, en el mejor de los casos. Con mucha renuencia, han entendido la necesidad de entregar a sus trabajadores, si acaso, los timbiriches más pequeños, de servicios, minicafeterías, etc. De fábricas, talleres, centros industriales, ni hablar. Es preferible cerrar el lugar, despedir a las personas y mandarlos a casa, con uno o dos meses de salario como compensación, y que luego se las arreglen por cuenta propia. O, como ahora se empieza a ver, ofrecer a Odebrecht el central y los derechos que les niegan a los trabajadores.

Ahora vendrán a hacer el cuento que la propiedad sigue en manos del Estado y que el socialismo está protegido, que uno es un manipulador o un equivocado y que le hace el juego al enemigo. La manera de enfocar el asunto revelará, como siempre, el lado y las motivaciones de cada cual: del lado de los trabajadores, por el socialismo; o del lado de la burocracia estatal, que recompensa con cuatro privilegios espúreos a todo el que la acompaña en su viaje hacia el capitalismo, en los cariñosos brazos de las burguesías brasileña, china, etc.

La tozuda realidad será que directivos brasileños dirigirán el proceso productivo y se llevarán muchas ganancias a casa. A nadie le caben dudas de que lo harán mejor que la anterior dirección; incluso puede que los obreros ganen más, estén más motivados, sean más eficientes y productivos. Pero ¿cómo detener la ira generada por el hecho de que con el trabajo, la responsabilidad, la autonomía, de los trabajadores cubanos se podía haber logrado lo mismo, o mejor, ya que no íbamos a tener que tratar con un capitalista extranjero que, al final, se guarda en su extranjero bolsillo el lucro proveniente del sudor de nuestros y nuestras compatriotas? ¿Acaso Odebrecht no es un monopolio, tal vez de la periferia pero igualmente imperialista; un gigante agro-industrial que explota a sus trabajadores en todas las partes del mundo donde le dan la oportunidad, de la misma forma que lo hacían las Cuban-American-Sugar-Companies a las que se les nacionalizaron todos estos centrales en los años 1960, 1961?

Los trabajadores cubanos, cuando sean libres para organizar y disponer de los medios de producción que constitucionalmente le pertenecen, no tendrán necesidad de que venga un capitalista brasileño ni de ninguna otra parte, a decirles lo que tienen que hacer y quitarles la plusvalía. Cuba no necesita a estas compañías para asegurar mercados para su azúcar, de fácil e inmediata venta en Canadá, China, Vietnam, en otros varios países asiáticos, europeos, africanos, latinoamericanos y caribeños. Pero lo cierto es que el gobierno cubano tiene que pagar los créditos brasileños y las masivas inversiones que estos hacen de alguna manera. Abrirles el mercado del dulce es una manera de pagar tan buena como cualquier otra.

Por cierto, casi a punto de colgar este material en la red, me viene a la mente otro par de preguntas capciosas. Para tomar esta determinación, ¿fueron consultados los obreros del central 5 de septiembre? ¿Se le solicitó al sindicato de los azucareros una opinión al respecto? No es que el sindicato vaya ahora a contrariar la decisión del Gobierno-Partido, al

que le debe obediencia según lo plasmado en los reglamentos de la central obrera, pero la ausencia de este paso manifiesta hasta qué punto está inerme el pueblo cubano ante un rumbo capitalista impuesto desde arriba.

Si se quiere contemplar hasta qué ultrajantes absurdos puede llevarnos esta situación, piénsese qué perspectivas veríamos si el gobierno estadounidense hiciera excepciones de táctica maquiavélica en su política de bloqueo. Como la legislatura cubana, tan nacionalista en su discurso, tan inconsecuente en su aplicación, no lo impide, no se pronuncia, no aplica políticas de preferencias hacia las personas trabajadoras de nuestro propio país, fácilmente hubiéramos podido ver comprado el central cienfueguero, en vez de por Odebrecht, por la famosa United Fruit Company. Tal vez, por la misma compañía estadounidense a la que se le nacionalizó en la década de 1960. Por suerte, la mafia cubano-miamense es lo suficientemente obtusa como para ahorrarles esta última humillación a nuestros padres y abuelos, que se alimentan de los cuentos del Granma para seguir aferrados a esa creencia de que la causa, por la que dieron su vida, no está de nuevo en venta al mejor postor.

¿CUÁNTAS VECES TE QUIERES DIVORCIAR?

Yasmín S. Portales Machado

En España, el Tribunal Constitucional ha desestimado el recurso de inconstitucionalidad contra el matrimonio entre personas del mismo sexo que interpuso el Partido Popular en cuanto Zapatero firmó la Ley (3 de julio de 2005). Seguras están las protecciones legales de las 25 000 parejas que dijeron “Sí” ante notario en estos años y seguros están los empleos de quienes planifican y aseguran bodas gays –que es uno de los pocos negocios que crece en Iberia en estos tiempos de crisis.

¿Por qué menciono a quienes viven del mercado LGBT? Porque 1) existen, 2) porque la Iglesia les culpa de sobornar a toda persona heterosexual con poder que opina a favor del colectivo LGBT y 3) porque, al menos desde Cuba, lucen como que exóticas esas figuras del lobby pro-gay comercial que solo piensan en los filones económicos que puede dejar el aumento de los derechos de nuestra comunidad.

La Mafia Rosa les ha llamado algún compañero anticapitalista, y no dudo de que, en las circunstancias necesarias, así se comporten.

Pero hoy es un día para celebrar, así que pospondré la búsqueda de sogas para capitalistas rosadxs por 24 horas.

¡Venga! España asegura el derecho de todas las personas que se antojen de casarse, que es el único método para que la gente decida no casarse nunca, como demuestra la experiencia del colectivo heterosexual. Veo dos razones para ello: Primero: Porque para negarte a hacer algo tienes que tener derecho a ello. Nadie dice “no me da la gana de ir a la cárcel”, porque no te dejan entrar así como así, en cambio ¿quién no ha dicho a la autoridad “no me da la gana de ir a la escuela”? Lograr el éxito era otra cosa, pero ¡lo intentamos! Ahora que el Tribunal Constitucional dice que si podemos, es tiempo de decir “es que no estoy buscando eso ahora en mi vida” y demás variaciones.

Segundo, y esta es seria: Porque el matrimonio es un contrato legal que asegura los deberes y derechos de las partes involucradas entre sí, frente al Estado, y del resto de la sociedad para con sus integrantes, es un corolario lógico del desarrollo de la sociedad moderna, cada vez más laica y liberal. El matrimonio no es prueba de amor ni garantía de su durabilidad. A veces, de hecho, el contrato matrimonial solo sirve para protegerte de lo que la otra parte entiende por “amor”, que resulta ser violencia de todo tipo.

Ahora todos y todas tienen derecho a casarse –con deuda y migrañas por la planificación de la boda perfecta–, amarse, aburrirse, engañarse, maltratarse, divorciarse –con su paquete de abogacía, peleas por la casa, el monto de la pensión alimenticia y las horas de visita– y vuelta a empezar.

¿Cuándo llegara a Cuba tal día de fiesta? ¡Tremenda pregunta!

Según se deduce de un discreto despacho de prensa del *Juventud Rebelde* (20 de septiembre), el nuevo Código de la Familia, que incluye el reconocimiento a las parejas del mismo sexo de sus derechos patrimoniales a través de la fórmula de “Unión civil”, debe ser el plato fuerte de la sesión invernada del Parlamento cubano, este diciembre. Ello estaría a tono con lo que la Ministra de Justicia ha dicho al periodista y activista Paquito el de Cuba, de que esta legislatura será la que decida la suerte del renovador texto. ¿Suerte?

Al nuevo Código de la Familia se le han dado largas durante al menos cinco años, y solo la presión del movimiento LGBT cubano sacó a la luz el hecho el que estaba estancado entre comisiones parlamentarias. Aunque es apoyado por dos entidades cubanas con iniciativa legislativa: la Unión de Juristas de Cuba y la Federación de Mujeres Cubanas, y trata de actualizar una legislación que data de 1975, a este proyecto de Ley se le han puesto más sacadillas que a un jugador negro en las Grandes Ligas antes de 1950.

De acuerdo con el sistema legislativo cubano, la sociedad civil poco puede hacer para promover agendas política específicas: Cuba tiene solo una organización política legal, el Partido Comunista, y quienes integran la Asamblea Nacional se comprometen a apoyar a la dirigencia de la Revolución, no a defender los intereses de sus respectivas circunscripciones electorales. De este modo, cada debate legislativo es una discusión sobre cómo el proyecto legal de turno se revierte en apoyo a la Revolución y defendernos del enemigo.

Este es en un país con larga tradición homofóbica –heredada de la metrópoli española entre los siglos XVII y XIX, reforzada en la hegemonía cultural yanqui de la primera mitad del siglo XX– y donde el discurso heroico y viril nutre la épica de la historia patria. A partir de 1959, la masculinidad rampante fue utilizada por el gobierno cubano como molde para el mítico Hombre Nuevo que avizoraba Ernesto Guevara. Todo esto llega al siglo XXI, donde los esfuerzos por contener la epidemia del VIH–Sida dieron paso a la reflexión sobre la naturaleza paralizante de la homofobia en algunos círculos, por desgracia ninguno lo suficientemente alto en las esferas del poder.

Como en casi todo el mundo, se enfrentan en el debate legislativo respecto al nuevo Código de la Familia los modelos de familia y sociedad de la cúpula católica y las iglesias evangélicas radicales, frente al movimiento de mujeres, los grupos LGBT y algunas iglesias protestantes. Pero estas posiciones y las razones de cada bando no han llegado al público, ya que Cuba carece de medios de prensa dispuestos a hacerse eco del debate.

Yo creo que sería muy fácil desmontar la naturaleza discriminadora y por lo tanto retrógrada de la heteronormatividad y el patriarcado, demostrar que reconocer los derechos de todas las parejas y todas las familias donde la gente se quiera y respete es en verdad, revolucionario, pero... Tendré que esperar a diciembre.

Mientras, un brindis por España y el derecho a divorciarse, y que el ejemplo prenda.

PRENSA CUBANA TRATA POCO Y MAL LA DIVERSIDAD SEXUAL SEGÚN ESTUDIO

Francisco Rodríguez Cruz

“El tratamiento periodístico de los medios nacionales al tema de la diversidad sexual no ha estado a la altura de las expectativas” de los cambios en la sociedad, según arrojó una tesis de licenciatura que acaba de discutir una graduada en Periodismo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

Annet Martínez Hernández concluyó en su trabajo *La diversidad sexual y los medios de comunicación en Cuba*, por el cual mereció una calificación de 5 puntos con felicitaciones, que “ha habido una carencia de los géneros investigativos con mayor profundidad, que visibilice historias de vida tanto de homosexuales, heterosexuales y bisexuales, así como de personas trans”.

La joven graduada, quien me hizo llegar su investigación y autorizó la publicación de sus resultados, censura que “la carencia de un periodismo implicado, ampliado, de carácter investigativo de profundidad y más centrado hacia lo social, afecta la comprensión y acercamiento de los lectores con la diversidad sexual”.

A partir de un análisis cualitativo, el estudio bajo la tutoría de la MSc. Olga Rosa González Martín y la Dra. Hilda Saladrigas Medina, caracteriza el tratamiento periodístico al tema de la diversidad sexual en los periódicos nacionales [Granma](#), [Juventud Rebelde](#) y [Trabajadores](#), en el período comprendido entre 2008 y enero de 2012.

Además de la revisión de esas publicaciones, la tesis incluyó entrevistas a periodistas, directores de órganos de prensa, directivos y activistas del [Centro Nacional de Educación Sexual \(CENESEX\)](#), así como consideraciones de especialistas del [Centro Nacional de Prevención de las ITS\VIH\Sida](#), la [Federación de Mujeres Cubanas](#), la [Unión de Juristas de Cuba](#), El [Instituto Juan Marinello](#) y el [Centro de Estudios de la Juventud](#), entre otras fuentes.

Particular énfasis hace la ya licenciada en Periodismo Martínez Hernández en que “la carencia de voz propia del grupo de los LGBTIH¹ en los trabajos periodísticos, las cuales pueden afiliarse a una experiencia vital enriquecedora para los lectores, afecta la relación de empatía o no que puede establecer el público a través de historias de vida de transexuales, intersexuales, homosexuales, como grupo social humano de importancia y de emergencia nacional e internacional”.

“De igual forma —agrega— sucede con la intersexualidad, donde se parte de un enfoque médico... El abordaje se hace desde un espectro mundial, desde cómo este “azar genético” afecta a un x número de población mundial, dejándose a un lado la situación y el comportamiento de este indicador en Cuba, como tampoco se dialoga desde la visión cubana con especialistas sobre el tema”.

Apunta además que “en pocas ocasiones se entrevistan a homosexuales, travestis, transexuales, las voces de estas personas pasan a formar parte de las voces de la institución como centro de identificación”.

En un desmontaje meticuloso de las múltiples mediaciones y mecanismos que dificultan este reflejo de la diversidad sexual, el texto advierte que “aunque dentro de la política del Estado y del Gobierno estén creadas tareas y concepciones en contra de cualquier tipo de discriminación, incluyendo por orientación sexual e identidad de género, si los directivos de medios y los profesionales de la prensa no son capaces de asumir la diversidad sexual como un tema a tratar dentro de la agenda mediática, como política editorial y como ideologías profesionales, la representación de este tema queda a disposición de la subjetividad de cada uno de ellos”.

“Más allá de las posibles opiniones que se puedan tener al respecto, los medios de comunicación carecen de una representación social de la realidad que cada día es más que variable, más amplia y una gama importante de subjetividades y constructos culturales, de género e identidades”, sentencia Annet.

Fustiga además el papel de los medios en la reproducción de los prejuicios existentes: “El miedo a lo desconocido y la reacción que pueda haber desde lo históricamente legitimado, ha provocado que tanto las instituciones como los medios de comunicación masiva se hayan visto encerrados dentro de dinámicas restrictivas, censuradoras, que han marcado todo un proceso ideológico reproductor de percepciones erradas y estereotipadas en torno a la sexualidad, el género, el sexo, la orientación sexual, la identidad de género y las prácticas sexuales”.

No obvia, sin embargo, la polémica política alrededor del asunto, al considerar que “los temas de la sexualidad, específicamente los relacionados con la orientación sexual y la identidad de género, han sido siempre centro de desavenencias tanto interno como fuera del país, muchas veces utilizado para criticar el proceso revolucionario y su proyecto social”.

Para la joven profesional, esta es la razón por la cual tales asuntos “han pasado a ser centro de atención de entidades nacionales creadas para su estudio, adopción y manejo, con el fin de mantener un control y desarrollo paulatino”. Y hace notar que en la prensa cubana “esto no solo ocurre con los temas de la sexualidad, el género y la diversidad sexual, sino que también pasa por la cultura, el deporte y la política”.

No obstante, enfatiza en que “ha predominado en los medios un tratamiento enfocado hacia la visión médica, epidemiológica de la homosexualidad, la transexualidad, entre otras. Aunque se han visto enfocadas categorías como discriminación, diversidad, derecho, homofobia, hay una carencia desde lo social, desde la realidad objetiva de una posible implicación con la problemática y las percepciones de otros y otras caracterizados por lo diverso”.

Insiste además en la necesidad de dar voz en los medios cubanos a quienes no la tienen: “Se sigue visibilizando la posición que tienen las instituciones y a aquellas personas que desde lo sexológico, lo psicológico, se han erigido como fuentes ya establecidas para hablar de estos temas”.

“La diversidad sexual se está representando para un público heterosexual y homofóbico”, remata la tesis.

JUVENTUD REBELDE LO HACE MEJOR Y GRANMA ES LO PEOR

La joven colega demuestra también que el periódico que más ha trabajado el tema es Juventud Rebelde, mientras que el que menos lo ha abordado es Granma, dejando en un nivel intermedio de tratamiento al semanario Trabajadores.

En tal resultado, la autora plantea que han desempeñado un papel importante las secciones fijas con ejes temáticos editoriales ya preestablecidos, que han hecho de la sexualidad, la salud, la prevención y la orientación, enfoques necesarios de socialización.

Entre ellas resalta la labor de la sección [Sexo Sentido](#) del diario de la juventud cubana; y en el semanario Trabajadores, la página de *Salud*.

En el caso del diario Granma, órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, la investigadora observa que “teniendo en cuenta la cantidad de tiradas y el uso de las diferentes secciones para el tratamiento periodístico de un determinado número de temas, se puede considerar irrelevante el abordaje de la diversidad sexual en sus páginas durante el período analizado”.

“No obstante, somos del criterio de que aún y cuando los tres periódicos se diferencian en cuanto a sus políticas editoriales, además de responder a públicos diferentes, tienen algo en común: ni Granma, ni Trabajadores ni Juventud Rebelde ha tratado el tema de la diversidad sexual en toda su complejidad”, apunta.

En particular, de las entrevistas a periodistas y directivos resaltan como argumentos para justificar el insuficiente reflejo los viejos pretextos de “no es un tema prioritario”, “para que no se sientan agraviados quienes todavía no entienden esto”, “no provocar rechazo”, “no sobresaturar a la población” o por estar “en contra de hacer campañas”.

Estos enfoques son la evidencia —y esto lo digo yo, no la muchacha— de los prejuicios de quienes laboramos en los medios de comunicación, sobre todo si tenemos en cuenta que este tratamiento jamás es tan contenido, cuidadoso ni precavido en muchos otros temas que sin cesar reiteramos en la prensa cubana, la mayoría de las veces con bastante poca efectividad o eficacia.

Otro aspecto que destaca Ivet es como “con la aparición de la epidemia del sida y la necesidad de frenar su desarrollo y propagación, muchos de los temas censurados bajo tabúes y prejuicios tuvieron que salir a flote, organizándose campañas de educación sexual, páginas en los medios dedicadas a trabajar estos temas y mensajes de bien público que contribuyeran a ello. De ahí que la homosexualidad, antes no tratada tan explícitamente o tratada desde el estigma, se abriera espacio dentro de un proceso epidemiológico y de prevención”.

La investigación hace un recorrido por los principales hitos en relación con el tema en la historia de Cuba, y en particular durante los años más recientes.

Recuerda que “durante la sexta legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el período 2005\2006, se entregó a la Comisión Permanente de Atención a la Infancia, la Juventud y la Igualdad de Derechos de la Mujer del Parlamento [una propuesta de Código de Familia](#) modificado que incluía dentro de sus artículos la identidad de género y la orientación sexual. La propuesta está incluida en el plan legislativo 2008-2012 como un anteproyecto de Ley”.

“Desde el año 2008 —recuerda— se ha visto una voluntad política institucional y Estatal de promover el reconocimiento de la orientación sexual y la identidad de género, expresado desde ese año en la realización de la [Jornada cubana contra la Homofobia](#) y la inclusión de dos artículos relacionados con la orientación sexual como parte del Documento Base de la Conferencia Nacional de Partido Comunista de Cuba, en el 2011. En enero de 2012, como parte del debate de la Conferencia Nacional de Partido, [quedaron reconocidas la orientación sexual y la identidad de género como categorías a tener en cuenta](#) en el plan de trabajo de este órgano”.

“Sin embargo, el tratamiento periodístico de los medios nacionales —Granma, Juventud Rebelde y Trabajadores— al tema de la diversidad sexual no ha estado a la altura de las expectativas que estos cambios promueven en la sociedad”, expresa.

FALTA MILITANCIA

Una observación interesante que hace la periodista es que “la mayoría de las notas sobre estas temáticas fueron redactadas por mujeres”.

No sin alguna razón indica que “los hombres, muy marcados por el machismo y el poder hegemónico conferido a través del patriarcado, le temen al estigma que puede implicar abordar y, por ende, implicarse con las realidades de las personas LGBTIH; de ahí que estos temas pasen por la autoría, mayormente, de mujeres, por la posible afinidad que puedan tener con grupos sociales que, al igual que ellas, han sido discriminados y silenciados mediáticamente por los siglos de los siglos”.

La autora señala que “más allá de la regulación externa o interna de la agenda, los temas de las secciones pasan por la selección de los periodistas encargados de página, a partir de sus intereses y de las relaciones con las fuentes de información”.

“Es importante decir —agrega— que si este no tiene identificación o no ha recibido referentes que lo motiven al tratamiento de uno u otros temas, o no considera valores noticias los componentes del hecho, la posible aparición de temáticas como esta quedará reducida”.

También recoge que “como una excepción de la regla, en ocasiones la voz masculina se ha materializado detrás de las redacciones, en estos casos a través de voces con ciertas implicaciones desde lo individual y cultural con los grupos discriminados por orientación sexual e identidad de género”.

Al respecto, es categórica la afirmación de Julio César González Pagés, uno de los expertos citados: “Para abordar los temas tanto de diversidad sexual como de género tiene que haber militancia”.

Finalmente, la tesis recomienda continuar el estudio sobre el tratamiento periodístico dado a este tema en los medios nacionales y en otras publicaciones como revistas especializadas y sitios web, así como a describir, a partir de un análisis crítico del discurso, el lenguaje, los códigos, que se utilizan en los productos comunicativos sobre la diversidad sexual.

Propone además hacer investigaciones cuantitativas para medir el nivel de rechazo o aceptación existente en la población cubana actual con relación a los temas de la sexualidad y la diversidad y, con ello, recoger posibles opiniones que puedan contribuir a la implementación de estrategias en pro del respeto a lo diverso.

También sugiere describir el discurso que se transmite sobre el tema de la diversidad sexual a través de los medios no tradicionales como los blog y los sitios digitales, y con ello establecer diferencias con el emitido a través de los medios tradicionales como la prensa impresa, la radio y la televisión.

LOS INDIGNADOS DE CUBA

Fernando Ravsberg

HAVANA TIMES — Lourdes Machado es una cubana de Santa Clara que se gastó U\$D 20 —el equivalente a un salario mensual- en un par de zapatos que le duraron 30 días. Reclamó en la tienda pero la garantía es de solo una semana, evidentemente ellos saben las calidades que venden.

Indignada y si tener a quien recurrir, le escribe a Pepe Alejandro, una especie de Padre Bartolomé de las Casas de los consumidores cubanos de a pie. Éste publica la denuncia en el periódico Juventud Rebelde a la espera de que alguien le conteste.

Lourdes no es la excepción sino la regla, en Cuba hay millones de “indignados” que no hacen bulto, porque andan dispersos por las paradas de autobús, haciendo trámites en oficinas del Estado, en las carnicerías, en las bodegas y en las tiendas de moneda dura.

Ellos no tienen dónde acudir con sus zapatos destrozados, no hay nadie que les restituya el dinero gastado, que sancione a las tiendas por vender productos de mala calidad y a los importadores que se gastan millones comprando basura en el extranjero.

Un conocido que se dedicaba a la importación de calzado y de sus partes para montarlos en Cuba, me contaba que se trata de un gran remate y que, cuando preguntan “quien da más”, se refieren al dinero para el bolsillo del comprador de turno.

Las comisiones ilegales que reciben los importadores cubanos de parte del fabricante de zapatos son de decenas de miles de dólares. Esas “mordidas” definen en última instancia las compras y cuanto mayor es la comisión pagada menor es la calidad del producto.

A los importadores no les afecta, con el dinero extra que reciben compran “la pacotilla” para su familia en la propia China a o en el viaje de regreso por Canadá. Nunca vi a esta persona ni a su familia usar los zapatos que el mismo importaba.

Y ocurre en todas partes, en el supermercado más caro de La Habana venden las marcas más baratas de España a precios que harían sonrojar a los más ávidos especuladores y aplican de un día para otro subidas del 30% en el arroz común para ofrecer el kilo a más U\$D 3.

Cobran 3, 4 y hasta 5 veces más de lo que valen los productos en los supermercados de Europa pero, a pesar de sus fabulosas ganancias, no brindan una buena atención al cliente, cierran antes de tiempo y multan los precios de los artículos.

Los jefes siempre están reunidos o descansando porque “no pueden estar todo el día aquí”, nos explican. Cuando nos quejamos de una “multa” nos ofrecen regalarnos otro producto para que nos callemos pero no nos dan la posibilidad de dejar sentada una queja.

Los indignados cubanos tienen “voz” pero de nada servirán sus protestas aisladas mientras no haya un “oído” institucional que las recepcione. La indignación del ciudadano debería convertirse en el motor de arranque que ponga en movimiento las soluciones.

El país pide a gritos una Defensoría del Consumidor como a nivel macro necesitó de una Contraloría. Es más, la acción de ambas instituciones combinada podría servir para exigir a los tenderos y a los importadores unos parámetros de calidad acorde a los precios.

Estoy seguro de que muchos de los casos que se inician en una simple protesta por la suela partida de un par de zapatos podrían terminar en manos de la Contraloría General de la República convertidos en un gran proceso por corrupción.

Establecer ese mecanismo es importante en todas partes del mundo pero en Cuba mucho más porque el Estado monopoliza el comercio interno. Para los corruptos es muy fácil politizar cualquier protesta, sea por mala calidad, sobreprecio e incluso por “multa”.

La Defensoría del Consumidor cambiaría radicalmente esa percepción porque es un instrumento del propio Estado para proteger al ciudadano de los abusos de los tenderos. El gobierno dejaría de aparecer como culpable y se proyectaría como aliado de la gente.

Cuando comenzó la Revolución Cubana proclamó ser de los humildes, para los humildes y por los humildes, pues los grandes beneficiados de una Defensoría serán justamente los humildes, los que deben gastar lo más eficientemente posible sus escasos ingresos.

ERNESTO GUEVARA, FABRICANTE DEL HOMBRE NUEVO

Erasmus Calzadilla

HAVANA TIMES — A partir de un momento en mi vida que no sabría precisar, el Che se me fue haciendo cada vez más antipático.

Pasaron muchos años antes de que tuviera gandinga para leer algunas de sus obras; y cuando pude hacerlo comprendí que mi antipatía por él no era mero efecto colateral del bombardeo mediático.

Este mes se cumplió un aniversario de su muerte y, como de costumbre, nuestros medios nos han aterrillado con las mismas imágenes y cancioncitas de siempre. Ya estoy empachado y quisiera vomitar de una vez todo el Che que me han embutido, pero no lo haré aquí por respeto a los lectores. Me contentaré con una pequeña venganza.

Voy a tratar en este post sobre la manera tan terrible que tenía Guevara de entender la sociedad, el hombre y la didáctica política. Tomaré como base la obra: *El socialismo y el hombre nuevo en Cuba*.

Creía el Che que la sociedad cubana (y probablemente también el resto) se hallaba dividida en dos grupos. Por un lado, la elite ilustrada, portadora de una conciencia superior y de la ideología verdadera: el marxismo-leninismo. Este grupo había sido y seguía siendo, según Guevara, el **motor impulsor de la revolución**.

En el otro extremo la masa dormida a la que era preciso despertar, educar, movilizar y presionar porque, masa al fin, aún no comprendía la lógica de la historia ni los nuevos valores.

¿Cómo transitarían los efluvios cognitivos entre estos dos grupos? Según el Che, la elite (estructurada en forma de pirámide con Fidel Castro en el ápice), tiene la misión de instruir a la masa ignara. Cabe preguntarse cómo entendía él dicha instrucción.

Guevara propone métodos diversos para incidir en la mente de la gente. A veces parece reconocer que la masa posee, efectivamente, conciencia; dormida, ingenua o desviada pero conciencia. En ese caso la función ideológica principal (de la elite, se sobreentiende) consistía en despertar, guiar o enderezar dicha conciencia.

Pero en otros párrafos Guevara se manifiesta más cínico, con menos fe en la masa. Por ejemplo cuando concibe su educación política como un entrenamiento a base de estímulos y castigos, al mejor estilo pavloviano; con la diferencia de que en la criatura humana estos deberían ser preferentemente morales.

Por último trataré sobre el tema “La conquista de la mente”.

Como muchos de sus camaradas, a Guevara le era inconcebible, y a veces pienso que hasta monstruoso, la idea de una conciencia libre y solitaria que busca su propia verdad probando aquí, explorando allá.

Para él las mentes jóvenes eran como territorios vírgenes y pasivos cuyo destino era ser conquistado por una u otra ideología. La mente de los viejos ya había sido colonizada pero en los jóvenes deposita todo su celo y esperanza.

Sin ningún pudor el Che elabora un plan y un fundamento teórico de cómo debía trabajarse a los jóvenes para que adquiriesen determinados valores, abrazaran determinados principios, fueran revolucionarios, marxistas. Ni el mismísimo Dios frente a la arcilla primordial fue tan soberbio.

Conclusiones

El Che arriesgó y perdió la vida luchando por los humildes y contra el imperialismo, y ello merece respeto, reconocimiento y honra, pero qué sitio tan terrible sería el mundo si él o sus seguidores hubieran obtenido, como anhelaban, el triunfo total.

Tenía una idea de la sociedad (y especialmente de la educación política) extremadamente simplona y mecánica. Me atrevo a decir que menospreciaba a la “masa” (lo digo por el papel tan soso, pasivo y subordinado que le asigna en su cosmovisión).

Parece que en muchos aspectos esenciales no superó el imaginario burgués y clasista que él mismo abominaba.

Pero si a la “masa” la menosprecia, a los intelectuales no “revolucionarios” los desprecia. El individuo que elige su propio camino mediante un acto deliberado de conciencia es, para él, un típico representante del capitalismo decadente; y en consecuencia debe ser reformado o puesto a un lado para que no contamine a los otros.

Por todo lo anterior me disgusta la figura de Ernesto Guevara de la Cerna, alias El Che.

En un próximo post trataré acerca del imaginario político de este hombre, expuesto en la mismísima obra.

A continuación algunas citas que extraje con la intención de apoyar los puntos que aquí defiendo.

[...]

Llegó la etapa de la lucha guerrillera. Esta se desarrolló en dos ambientes distintos: el pueblo, masa todavía dormida a quien había que movilizar y su vanguardia, la guerrilla, motor impulsor de la movilización, generador de conciencia revolucionaria y de entusiasmo combativo.

[...]

Durante la Crisis de Octubre o en los días del ciclón Flora, vimos actos de valor y sacrificio excepcionales realizados por todo un pueblo. Encontrar la fórmula para perpetuar en la vida cotidiana esa actitud heroica, es una de nuestras tareas fundamentales desde el punto de vista ideológico.

[...]

Vistas las cosas desde un punto de vista superficial, pudiera parecer que tienen razón aquellos que hablan de supeditación del individuo al Estado, la masa realiza con entusiasmo y disciplina sin iguales las tareas que el gobierno fija, ya sean de índole económica, cultural, de defensa, deportiva, etcétera. La iniciativa parte en general de Fidel o del alto mando de la revolución y es explicada al pueblo que la toma como suya.

[...]

Las taras del pasado se trasladan al presente en la conciencia individual y hay que hacer un trabajo continuo para erradicarlas.

[...]

Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo.

[...]

De allí que sea tan importante elegir correctamente el instrumento de movilización de las masas. Este instrumento debe ser de índole moral, fundamentalmente, sin olvidar una correcta utilización del estímulo material, sobre todo de naturaleza social.

Como ya dije, en momentos de peligro extremo es fácil potenciar los estímulos morales; para mantener su vigencia, es necesario el desarrollo de una conciencia en la que los valores adquieran categorías nuevas. La sociedad en su conjunto debe convertirse en una gigantesca escuela.

[...]

La educación prende en las masas y la nueva actitud preconizada tiende a convertirse en hábito; la masa la va haciendo suya y presiona a quienes no se han educado todavía.

[...]

Descontando aquellos cuya falta de educación los hace tender al camino solitario, a la autosatisfacción de sus ambiciones, los hay que aun dentro de este nuevo panorama de marcha conjunta, tienen tendencia a caminar aislados de la masa que acompañan.

[...]

Ya no marchan completamente solos, por veredas extraviadas, hacia lejanos anhelos. Siguen a su vanguardia, constituida por el partido, por los obreros de avanzada, por los hombres de avanzada que caminan ligados a las masas y en estrecha comunión con ellas.

[...]

El grupo de vanguardia es ideológicamente más avanzado que la masa; esta conoce los valores nuevos, pero insuficientemente. Mientras en los primeros se produce un cambio cualitativo que le permite ir al sacrificio en su función de avanzada, los segundos sólo ven a medias y deben ser sometidos a estímulos y presiones de cierta intensidad; es la dictadura del proletariado ejerciéndose no sólo sobre la clase derrotada, sino también individualmente, sobre la clase vencedora.

[...]

...ahora las masas hacen la historia como el conjunto consciente de individuos que luchan por una misma causa.

[...]

Los revolucionarios carecemos, muchas veces, de los conocimientos y la audacia intelectual necesarias para encarar la tarea del desarrollo de un hombre nuevo por métodos distintos a los convencionales y los métodos convencionales sufren de la influencia de la sociedad que los creó.

[...]

Nuestra tarea consiste en impedir que la generación actual, dislocada por sus conflictos, se pervierna y pervierna a las nuevas.

[...]

En nuestra sociedad, juegan un papel la juventud y el Partido. Particularmente importante es la primera, por ser la arcilla maleable con que se puede construir al hombre nuevo sin ninguna de las taras anteriores.

[...]

Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos, a las causas más sagradas y hacerlo único, indivisible. No pueden descender con su pequeña dosis de cariño cotidiano hacia los lugares donde el hombre común lo ejercita.

Todos los días hay que luchar porque ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización.

[...]

Así vamos marchando. A la cabeza de la inmensa columna —no nos avergüenza ni nos intimida decirlo— va Fidel, después, los mejores cuadros del Partido, e inmediatamente, tan cerca que se siente su enorme fuerza, va el pueblo en su conjunto sólida armazón de individualidades que caminan hacia un fin común; individuos que han alcanzado la conciencia de lo que es necesario hacer; hombres que luchan por salir del reino de la necesidad y entrar al de la libertad.

[...]

La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud, en ella depositamos nuestra esperanza y la preparamos para tomar de nuestras manos la bandera.

CHE POLÍTICO

Erasm Calzadilla

HAVANA TIMES — Este post es precedido por uno [donde abordé las ideas pedagógicas](#) que Ernesto Guevara plasmara en su obra: El socialismo y el hombre nuevo en Cuba.

En este trataré sobre la manera en que el Che entendía las relaciones políticas entre gobernantes y gobernados en la Cuba socialista; de guía me servirá el mismo texto.

Para Guevara la sociedad se hallaba distribuida de manera no homogénea alrededor del valor conciencia política, que era, a su vez, el sumum de la conciencia.

Muchas personas (la masa) tenían la desgracia de no poseer ninguna o tenerla tergiversada, pero había un buchito (los verdaderos revolucionarios) que estaba muy bien dotado. La conciencia política se asociaba, aunque no exclusivamente, a la comprensión del marxismo-leninismo.

En una sociedad así, ¿quién, según el Che, debía gobernar? Obviamente la masa no está en condiciones de ejercer tan difícil tarea sin peligro de extraviarse; sobre los verdaderos revolucionarios cae, pues, esa responsabilidad.

Pero no es que el Che fuera refractario a la democracia, no se deje engañar con esa bola boba; la cuestión es mucho más compleja.

Es cierto que en Cuba las iniciativas parten del alto mando -reflexiona el guerrillero- pero en realidad todo comienza un poco antes, cuando el máximo líder, mediante la intuición y el intercambio de vibraciones, logra interpretar a cabalidad los anhelos del pueblo.

Como resultado de tan excelente comunicación la masa acepta como suyas las tareas que el gobierno fija, y las cumple con entusiasmo y disciplina.

Guevara enfatiza que no se trata de caudillismo sino de un proceso de interrelación dialéctica cuyo momento clímax ocurre durante las concentraciones públicas. Es, también, una cuestión de fe.

¿Qué necesidad, pues, de instituciones democráticas?

No obstante -dice el Che- esas instituciones se van a ir creando, pues son necesarias para conseguir *la perfecta identificación entre el Gobierno y la comunidad en su conjunto*.

Se van a ir creando, sí, pero *sin demasiada prisa, y huyendo al máximo de los lugares comunes de la democracia burguesa*, como las cámaras legislativas.

Mientras tanto *la personalidad* (es decir Fidel Castro) *jugará el papel de movilización y dirección en cuanto que encarna las más altas virtudes y aspiraciones del pueblo y no se separa de la ruta*.

¿Qué les parece? Yo, por mi parte, ya saqué mis conclusiones: ¿A Guevarilandia? ¡Ni de vacaciones!

Aquí dejo algunas citas extraídas del Socialismo y el hombre nuevo en Cuba.

Llegó la etapa de la lucha guerrillera. Esta se desarrolló en dos ambientes distintos: el pueblo, masa todavía dormida a quien había que movilizar, y su vanguardia, la guerrilla, motor impulsor de la movilización, generador de conciencia revolucionaria y de entusiasmo combativo.

[...]

Es verdad que [la masa] sigue sin vacilar a sus dirigentes, fundamentalmente a Fidel Castro, pero el grado en que él ha ganado esa confianza responde precisamente a la interpretación cabal de los deseos del pueblo, de sus aspiraciones, y a la lucha sincera por el cumplimiento de las promesas hechas.

[...]

Vistas las cosas desde un punto de vista superficial, pudiera parecer que tienen razón aquellos que hablan de supeditación del individuo al Estado, la masa realiza con entusiasmo y disciplina sin iguales las tareas que el gobierno fija, ya sean de índole económica, cultural, de defensa, deportiva, etcétera. La iniciativa parte en general de Fidel o del alto mando de la revolución y es explicada al pueblo que la toma como suya.

[...]

Es evidente que el mecanismo no basta para asegurar una sucesión de medidas sensatas y que falta una conexión más estructurada con las masas. Debemos mejorarla durante el curso de los próximos años pero, en el caso de las iniciativas surgidas de estratos superiores del gobierno utilizamos por ahora el método casi intuitivo de auscultar las reacciones generales frente a los problemas planteados.

[...]

Maestro en ello es Fidel, cuyo particular modo de integración con el pueblo solo puede apreciarse viéndolo actuar. En las grandes concentraciones públicas se observa algo así como el diálogo de dos diapasones cuyas vibraciones provocan otras nuevas en el interlocutor. Fidel y la masa comienzan a vibrar en un diálogo de intensidad creciente hasta alcanzar el clímax en un final abrupto, coronado por nuestro grito de lucha y victoria.

[...]

Lo difícil de entender, para quien no viva la experiencia de la revolución, es esa estrecha unidad dialéctica existente entre el individuo y la masa, donde ambos se interrelacionan y, a su vez, la masa, como conjunto de individuos, se interrelaciona con los dirigentes.

Ya no marchan completamente solos, por veredas extraviadas, hacia lejanos anhelos. Siguen a su vanguardia, constituida por el partido, por los obreros de avanzada, por los hombres de avanzada que caminan ligados a las masas y en estrecha comunión con ellas.

[...]

El grupo de vanguardia es ideológicamente más avanzado que la masa; esta conoce los valores nuevos, pero insuficientemente. Mientras en los primeros se produce un cambio cualitativo que le permite ir al sacrificio en su función de avanzada, los segundos sólo ven a medias y deben ser sometidos a estímulos y presiones de cierta intensidad; es la dictadura del proletariado ejerciéndose no sólo sobre la clase derrotada, sino también individualmente, sobre la clase vencedora.

[...]

Esta institucionalidad de la Revolución todavía no se ha logrado. Buscamos algo nuevo que permita la perfecta identificación entre el Gobierno y la comunidad en su conjunto, ajustada a las condiciones peculiares de la construcción del socialismo y huyendo al máximo de los lugares comunes de la democracia burguesa, trasplantados a la sociedad en formación (como las cámaras legislativas, por ejemplo). Se han hecho algunas experiencias dedicadas a crear paulatinamente la institucionalización de la Revolución, pero sin demasiada prisa.

[...]

Fidel dio a la Revolución el impulso en los primeros años, la dirección, la tónica siempre, pero hay un buen grupo de revolucionarios que se desarrollan en el mismo sentido que el dirigente máximo y una gran masa que sigue a sus dirigente porque les tiene fe; y les tiene fe, porque ellos han sabido interpretar sus anhelos.

[...]

Así vamos marchando. A la cabeza de la inmensa columna —no nos avergüenza ni nos intimida decirlo— va Fidel, después, los mejores cuadros del Partido, e inmediatamente, tan cerca que se siente su enorme fuerza, va el pueblo en su conjunto sólida armazón de individualidades que caminan hacia un fin común; individuos que han alcanzado la conciencia de lo que es necesario hacer; hombres que luchan por salir del reino de la necesidad y entrar al de la libertad.

[...]

La personalidad juega el papel de movilización y dirección en cuanto que encarna las más altas virtudes y aspiraciones del pueblo y no se separa de la ruta.

CUANDO YO ERA PROFESORA EN UN TECNOLÓGICO

Yusimí Rodríguez

HAVANA TIMES — Acabo de leer, en el sitio, el texto “[¿Por qué tanto alboroto?](#)” de mi colega Kabir Vega Castellano. Pero antes de ser mi colega, Kabir era para mí el hijo de mi mejor amiga.

A veces, quiero describirlo como un niño inteligente y me retracto, porque en las escuelas de aquí, inteligente es un alumno que dice a los profesores lo que estos esperan escuchar cuando preguntan, sin cuestionarse la veracidad y la lógica de las cosas.

Aquí, el buen alumno es aquel que repite consignas, que acata sin levantar la cabeza, que se preocupa solo por sacar buenas notas.

Kabir es un adolescente sensible, profundo, no analiza las cosas de forma superficial. Su pelo largo no es un simple capricho. Y si así fuera, es un derecho. No creo que esta vez vaya a dejárselo cortar, ni que madre lo obligue.

Pero cuando pienso que podría perder la escuela por este asunto, recuerdo la época en que era profesora en un tecnológico y me pregunto si en aquel momento también lo habrían expulsado.

Me gradué de profesora de inglés en 1999 y comencé a impartir clases en un tecnológico. Durante el primer curso, mis alumnos eran estudiantes de técnico medio en Mecánica, en Electricidad y en Comercio. Los de comercio estaban en primer año; los futuros mecánicos y electricistas estaban en tercero.

Los estudiantes de comercio recibirían inglés durante los cuatro cursos que duraban sus estudios; los de mecánica y electricidad, solo durante el tercer año. Fue el año en que tocó sufrirlos.

Eran tres grupos integrados por varones (solo una hembra en electricidad) que se sentaban con las piernas abiertas, pasaban todo el tiempo de la clase hablando de cualquier cosa que no fuera la clase. Apenas copiaban en la libreta (una sola libreta para todas las asignaturas).

Miraban desafiantes e irónicos cuando se les regañaba. A veces, se fugaban de los turnos de clases o tomaban vacaciones. Eso así, algo debo decir en favor de ellos. Todos estaban correctamente pelados. A veces tenían la camisa por fuera del pantalón; a veces les faltaba el respeto a algún profesor, pero no puedo negar que estaban correctamente pelados.

Todo eso habría estado bien, de verdad, si al menos hubiesen sido genios capaces de aprobar los exámenes sin necesidad de estudiar ni ir a clases. Si hubiesen podido estudiar por los libros en casa (en el caso de que hubiesen tenido libro de texto de inglés, que no había) o de que les hubiese interesado estudiar en sus casas (como a Kabir).

Pero mis alumnos solo eran adolescentes comunes de diecisiete y dieciocho años, inteligentes tal vez (uno ganó un concurso municipal de ajedrez) pero poco interesados en la escuela.

Casi todos suspendían los exámenes; los afortunados obtenían notas mediocres. Alguno lograba sorprenderme con una nota de noventa puntos. Los exámenes eran siempre extremadamente fáciles. Mi jefe me dejaba claro que debían ser extremadamente fáciles. Sin embargo ellos se las arreglaban para suspender.

¿Perdían el curso? No. No podían suspender el curso por una asignatura tan poco necesaria para un electricista o un mecánico como inglés. ¿Por qué entonces se incluía inglés en el programa? Porque nuestros estudiantes deben ser integrales.

¿Perdían el curso por suspender alguna otra asignatura? No. “No pueden suspender (palabras textuales de una colega de experiencia) porque sería una pérdida del dinero que ha invertido el Estado en prepararlos desde la primaria, para que al final tengan un oficio y no estén vagabundeando en la calle. El Estado no puede darse el lujo de invertir el dinero y que al final no se gradúen”.

Un alumno que asistiera todos los días a la escuela y no perdiera un solo turno de clases, casi tenía garantizado aprobar el curso. Incluso ellos lo sabían. Uno de los peores alumnos que tuve en los grupos de electricidad (paradójicamente, el campeón de ajedrez) me dijo una vez que no podían suspenderlo porque no faltaba a clases y además “no me pierdo una marcha por el regreso de Elián”.

Tal vez, por eso a uno de mis colegas le pareciera lógico aceptar soborno de los alumnos para aprobarlos al final. “De todas formas, los tengo que aprobar a final de curso. De esta forma, por lo menos les cuesta algo”.

Aún me parece increíble que un alumno como Kabir, con tan buenas notas a lo largo de su vida, tan interesado en estudiar, en prepararse, esté a punto de perder el curso por algo tan insignificante como el largo de su pelo. Me parece increíble solo porque soy ingenua.

Por suerte, siempre cuento con alguien que me abre los ojos: “Ya no hacen falta que tantos jóvenes lleguen a la universidad y se gradúen. Ahora se necesita gente que se gradúe de técnico medio o de las escuelas de oficio”, me aclaró una amiga el sábado.

Tal vez, hace diez años, cuando aún nos interesaba que nuestros jóvenes estudiaran carreras universitarias; cuando el líder había dicho (dos años antes) que en diez, a partir de entonces, seríamos el país más culto del mundo, el pelo de Kabir habría podido pasar inadvertido. Tal vez, la directora no se habría dado el lujo de desperdiciar la “inversión” del Estado.

No sabría decir si lo “invertido” en mis alumnos del tecnológico fue de provecho. Estuve una vez en un examen práctico de uno de ellos, relacionado con electricidad. Era algo simulado y en pequeña escala, es todo lo que recuerdo.

Y fue una suerte. Al final, la profesora que lo examinaba le dijo que si aquello hubiese sido real, habría dejado a toda la comunidad sin luz. Pero aquel alumno se graduó, y otros, en las mismas condiciones.

Tal vez, sea una suerte que muchos no se dediquen actualmente a la electricidad. Me los he encontrado en la calle, a lo largo de los años. Muchos trabajan como guardias de seguridad, panaderos, vendedores de productos del agro mercado. Me saludan con afecto al encontrarnos.

Dejamos de ser contrincantes, incluso en aquella época, cuando descubrí que estaban atrapados por las aspiraciones de sus padres de que tuvieran un título; que casi ninguno quería ser electricista ni mecánico; que solo querían verse libres.

Algunos ahora lamentan no haber aprovechado mejor las clases de inglés. También yo llegué a sentir cariño por ellos, sobre todo por aquel pésimo alumno, gran jugador de ajedrez. La última vez que lo vi era panadero.

¿Qué pasará con Kabir si finalmente lo expulsan de la escuela, cuando llegue a las treinta ausencias (que no son su culpa)? ¿Dónde quedarán sus sueños y sus aspiraciones? ¿Pero sobre todo, a dónde irá lo que pueda quedarle de confianza en la justicia y los derechos ciudadanos en este país?

RED OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com. Gracias